

La palabra: estructura y procesos morfológicos¹

JESUS PENA

Universidade de Santiago de Compostela

El presente artículo tiene como objetivos analizar la estructura del significante de la palabra y delimitar los tipos de procedimientos formales de que disponen las lenguas para crear nuevas palabras: los denominados **procesos morfológicos**. Como se podrá observar, ambos objetivos se complementan entre sí en cuanto que no son más que dos modos distintos de describir la estructura de la palabra.

La palabra, como cualquier otro signo, consta de la asociación de una expresión de signo con un contenido de signo. Ahora bien, una vez que se opera en el análisis de su estructura o en los procedimientos para su formación, se comprueba que, al lado de los casos en que hay una correspondencia expresión-contenido, a través de la función *signica*, simple o biunívoca, hay otros donde tal correspondencia es compleja o multívoca tanto cualitativa como cuantitativamente: cualitativamente, una misma expresión, en cuanto conformada como expresión de signo o significante (llámese morfo o proceso morfológico), soporta como significado contenidos diferentes y, a la inversa, un mismo contenido está significado por distintas expresiones conformadas en expresión de signo o significante; cuantitativamente, dos o más significantes parciales, constituyentes del significante de una palabra, expresan un único contenido como significado o, por el contrario, dos o más contenidos están acumulados como significado de un solo significante². Ello quiere decir que, si bien la estructura de la palabra o la forma-

¹ Una versión preliminar de este trabajo se presentó como ponencia en el *II Curso de Gramática española*, Univ. de León, 1989, y en el *V Curso Superior de Filología Hispánica*, Univ. Complutense de Madrid, 1991.

² Hay que diferenciar con claridad entre lo que son las unidades monoplanas como tales y lo que son estas mismas unidades en cuanto convertidas en significantes y significados de signos. Tal como indica J.A. Martínez, conviene distinguir entre **expresión** y **contenido**, de un lado, y **significante** y **significado**, de otro. Dice el autor al respecto: "Distinguimos *significante* y *significado* de *Expresión* y *Contenido*: estos últimos, en el empleo que de ellos hacemos, son términos sinónimos de Sistemas de figuras de expresión y de figuras de contenido" (1977, 167). Más adelante precisa la definición de significante y significado: "es *significante* todo conmutante de expresión asociado en más de un contexto con un conmutante de contenido, y *significado* todo conmutante de contenido asociado en más de un

ción de la misma se identifica especificando tanto el aspecto formal como el semántico, metodológicamente ambos aspectos pueden y deben estudiarse por separado; lo que no implica, sin embargo, que en el estudio del significante se pueda prescindir de su significado o que en el estudio del significado se pueda prescindir de su significante. Como dice Mel'čuk (1982, 24), el significante y el significado son entidades relativas: ser significante es 'ser significante de', ser significado es 'ser significado de'; pero siempre habrá que tener presente que tal correlación puede ser simple o compleja en cuanto a las expresiones o contenidos convertidos en significantes o significados de signo. Aquí, como queda dicho, el estudio de la estructura y formación de palabras se centra en el significante: análisis de la estructura del significante de la palabra y procedimientos utilizados para construir el significante de nuevas palabras.

El apartado (1) se refiere a la estructura de la palabra y en él se definen las nociones pertinentes para el análisis en constituyentes de dicha estructura: raíz, tema, base y afijo. Los dos apartados siguientes versan sobre los procesos o procedimientos de que disponen las lenguas naturales para formar el significante de una palabra: en el apartado (2) se delimitan, definen y clasifican tales procesos: adición (afijación, composición), modificación (repetición, sustitución, permutación), sustracción y conversión; en el apartado (3) se plantea la cuestión de si los procesos morfológicos son siempre simples o pueden ser también complejos y se opta por reconocer que las lenguas también utilizan procesos complejos o combinaciones simultáneas de procesos. Concluye el artículo con algunas consideraciones acerca de los límites del objeto de estudio: se describen tipos de estructuras de palabras y de procesos morfológicos, no tipos de lenguas; la tipología presentada es doblemente parcial porque se circunscribe al componente morfológico de las lenguas y, dentro de él, al aspecto formal.

1. LA ESTRUCTURA DEL SIGNIFICANTE DE LA PALABRA

La palabra polimorfémica presenta una estructura interna que se plasma en una determinada relación secuencial de los significantes de los morfemas como constituyentes últimos de la palabra; pero tal estructura interna no se reduce a la

contexto con un conmutante de expresión" (*ibíd.*, 173). En el estudio de la articulación sígnica, lo adecuado es observar cómo unidades de uno y otro plano se asocian para formar signos convirtiéndose, de este modo, en significantes y significados de signos, esto es, en conmutantes asociados. Así, en el análisis de *niños*, lo adecuado es delimitar sus tres significantes /nɪn-/, /-o-/ y /-s/ asociados con los significados NIÑO, MASCULINO y PLURAL. Que /-s/, por ejemplo, sea también una unidad monoplana de la expresión y PLURAL una unidad monoplana del contenido es pura coincidencia: en una lengua, ni las unidades monoplanas de la expresión tienen por qué ser significantes de signo ni las unidades monoplanas del contenido tienen por qué ser significados de signo. El contenido PLURAL, singularizado como significado de /-s/ en *niños*, está agrupado con el contenido PRIMERA PERSONA en *canta-mos* como significado del significante /-mos/. Cada modo de articulación organiza sus unidades con parámetros o criterios propios. Vid. Pena (1991).

simple concatenación o relación secuencial de los significantes de los morfemas. Así, la estructura de *rebuscamientos* no consiste en la simple concatenación de los morfos *re + busca + miento + s*, sino en un molde más complejo donde los elementos constituyentes se conforman en distinto nivel de estructura jerárquica:

$$[[[re- + [busca-]_V]_V + -miento]_S + -s]$$

Analizada la palabra en sus constituyentes sucesivos, resulta que los constituyentes inmediatos están representados por el tema *rebuscamiento* y el afijo flexivo *-s*; a su vez, el segmento *rebuscamiento* está integrado por la base *rebuscá-* y el afijo derivativo *-miento*; y *rebuscá-*, por el prefijo *re-* más la base *buscá-*.

La palabra polimorfémica tiene, pues, una estructura interna, que se conforma según el distinto nivel de estructura jerárquica de sus constituyentes y que no tiene por qué coincidir con las relaciones secuenciales de los significantes de los constituyentes últimos obtenidos en el análisis.

Veamos otros ejemplos, los de las palabras *inconfesable* e *ingratitude*:

$$\begin{array}{l} [in- + [[confesa-]_V + -ble]_A]_A \\ [[in- + [grat-]_A]_A + -itud]_S \end{array}$$

El prefijo *in-* mantiene distinto nivel de estructura jerárquica en uno y otro caso porque, como prefijo que se adjunta a bases de la clase adjetivo y no de la clase verbo (cf. **in-confesar*) o sustantivo (cf. **im-beatitude*), tiene que figurar como co-constituyente de una base adjetiva. Una vez más se comprueba que el orden estructural difiere del orden secuencial.

1.1. Raíz, tema, base y afijo

Dado que las palabras tienen su estructura, conviene introducir algunas distinciones pertinentes en el análisis de la estructura del significante de la palabra. Nos referimos a las distinciones entre **raíz**, **tema**, **base** y **afijo**.

Tomemos una serie de palabras de la misma familia léxica en sus distintas formas flexivas:

blanco, blanca, blancos, blancas
 blancuzco, -a...
 blancote, -a...
 blancazo, -a...
 blanquecino, -a...
 blancura, -s
 blanquear...
 blanqueador, -a...
 blanqueadura, -s
 blanqueo, -s
 blanquecer...
 ...

Si las analizamos en los morfemas que las integran, observaremos que todas tienen un significante parcial común portador de un significado parcial también

común; esa parte común está representada por el significante /blaNk-/. Se trata del segmento básico o constante en el significante de cualquier palabra que, como resultado de eliminar en tales significantes todos los afijos derivativos y/o flexivos, es irreductible o no susceptible de ulterior análisis. Al lado de ese significante hay otros que se adjuntan a él determinándolo de algún modo. Cabe hacer, pues, una distinción inicial entre ese significante común e irreductible y los significantes que, directa o indirectamente, a él se adjuntan: el primero se denomina **raíz**; los otros, **afijos**.

Si observamos más de cerca los afijos que constituyen los significantes de las palabras ejemplificadas, vemos que hay unos que se adjuntan directa o indirectamente a la raíz y que constituyen con ella el tema de las distintas clases de palabras (cf. *-uzc-* en *blanc-uzc-o*, *-ot-* en *blanc-ot-e*, etc.), y otros que se adjuntan al tema ya constituido y lo adaptan para la expresión de las categorías gramaticales que la clase de palabras exige (cf. *-o-* MASCULINO y *-s* PLURAL en *blanc-uzc-o-s*). Según que los afijos formen parte del tema o se adjunten al tema, se habla de **afijos derivativos** y **afijos flexivos**³.

El **tema** en el significante de una palabra flexiva es aquel segmento que permanece constante a lo largo de la flexión o, en otras palabras, el segmento que resulta de restar los afijos flexivos. El tema puede estar constituido solo por la raíz (cf. *blanc-* en *blanc-o*), en cuyo caso tema y raíz coinciden, o puede estar constituido por raíz y afijo(s) (cf. *blancuzc-* en *blancuzco*). En el primer caso se habla de tema simple; en el segundo, de tema complejo o derivado. A su vez, el significante de una palabra puede estar constituido por un único tema (simple o complejo) o por la combinación de dos o más temas (tema compuesto). En *aguasal* el tema es compuesto pues resulta de la combinación de los temas *auga* y *sal*. Por otra parte, los temas integrantes del tema compuesto pueden ser simples, complejos o compuestos. En *aguasal* los dos miembros del tema compuesto son simples, pero en *aguamarina* el segundo miembro es complejo o derivado; en *limpiaparabrisas* el segundo miembro del tema compuesto, *parabrisas*, es a su vez compuesto; lo mismo en el inglés *doorknob-wiper* 'limpiador de pomos de puerta': el primer miembro del tema compuesto, *doorknob*, resulta a su vez compuesto de los temas *door* y *knob*. Conviene tener en cuenta, por otro lado, que el tema compuesto de una palabra puede constituir la base de derivación (del tema) de una nueva palabra. Es lo que ocurre en *sordomudez*, donde el sufijo *-ez* toma como base de derivación *sordomud-*.

³ Esta distinción, aplicable a los ejemplos dados, no es generalizable en términos de tipología lingüística ya que presupone que la flexión es externa al tema; pero, como veremos, la flexión también puede ser interna al tema, bien por modificación (cf. lat. *ag-i-t/c:g-it*), bien por infijación (cf. lat. *rump-i-t/ru:p-it*). La distinción entre derivación (formación de (temas de) palabras) y flexión (expresión de categorías gramaticales) es una distinción funcional; la distinción entre tipos de afijos es una distinción formal y no hay en los afijos una correspondencia biunívoca entre forma y función.

Al lado de raíz y tema es necesario distinguir otra noción: la base. Podemos definirla como aquel segmento del significante de la palabra, en cualquier nivel de constitución, susceptible de recibir un proceso de formación, sea este por adición, modificación, etc.⁴ Definida así, la noción de base es más genérica que las de raíz y tema de modo que cualquiera de estas puede denominarse también base. Una noción genérica como la de base es necesaria para el análisis pues, de contar solo con las nociones de raíz y tema, no es posible abarcar todas las posibles referencias a segmentos susceptibles de un proceso de formación o, en otras palabras, a todos los niveles de constitución en el significante de una palabra. Así, en *inconfesable*, con raíz y tema hacemos referencia a *confesá-* e *inconfesable* respectivamente, pero no a *confesable*, base de afijación con el prefijo *in-*. Del mismo modo, en *rebuscamientos*, podemos hacer referencia a la raíz *buscá-* y al tema *rebuscamiento*, pero no al constituyente *rebuscá-*, base de afijación con el sufijo *-miento*.

1.2. Tipos de afijos

Tanto los afijos derivativos como los flexivos son susceptibles de un mismo tipo de clasificación desde el punto de vista de su modo de adjunción. Dos son las pautas que se tienen en cuenta: (a) si el afijo segmenta la raíz o no, (b) si el afijo es un segmento continuo o discontinuo. De acuerdo con ello, cabe distinguir cuatro tipos: **confijos**, **infixos**, **circunfixos** y **transfixos**⁵.

(a) Confijos: prefijos, sufijos e interfijos

Los **confijos** son segmentos continuos que no dividen la raíz. Se clasifican en tres tipos de acuerdo con su distribución: **prefijos**, **sufijos** e **interfijos**. Son

⁴ La definición de Bauer (1988b, 238), "A base is any item to which affixes may be added" implica una doble restricción innecesaria, pues solo es aplicable a los constituyentes que experimentan adición de afijos. Si es adecuada la definición de Matthews (1974, 124), quien utiliza el término **operando** (**operand**) en vez de base y habla de operando y derivando (**derivand**) para referirse a la base y al educto de un proceso de formación respectivamente (vid. tb. Matthews, 1972, 12, n. 2 y 175-82).

⁵ Sigo la clasificación de Mel'čuk (1982, 82-87). Como indica este autor, caben otros tipos de afijos, pero son bastante raros: "Clearly, there exists a theoretical possibility of affixes dividing one another: in principle, we can have infixes infixed in suffixes, circumfixes embracing prefixes, and so on. Moreover, similar facts do occur in actual languages: thus, in Tagalog the pluralizer of agent *-nga-* is infixed in the transitive verbal prefix *mag-*, cf. *lutò* 'food' - *mag-lutò* '(to) cook, (to) prepare food' - *ma-nga-g-lutò* '(to) cook (about many cooks)', so that the discontinuity of this prefix is caused by another affix rather than by the root" (Mel'čuk, 1982, 82).

Puede suceder también que un afijo aparezca como prefijo, sufijo, infijo, etc. según los distintos contextos morfológicos. Un ejemplo es el que cita Mel'čuk a propósito del afijo reflexivo *-si/-s* del lituano: "Lithuanian *-si/-s* 'reflexive' is used as a suffix with the verb stems which do not include prefixes but as a first-order prefix with the verb stems which do; thus, we get from *šerti* '(to) feed': *aš šersiu* 'I shall feed' (imperfective) - *aš šersiu-s(i)* 'I shall feed myself' (imperfective) - *aš nu-šersiu* 'I shall feed' (perfective) - *aš nu-si-šersiu* 'I shall feed myself' (perfective)" (Mel'čuk, 1982, 83). Vid. *infra*, n. 10 para el afijo nasal en el verbo griego y latino.

prefijos derivativos los que, dentro del tema, preceden a la raíz o a otro prefijo derivativo (cf. esp. *con-* en *concentrar* y *re-* en *reconcentrar*); son prefijos flexivos los que preceden al tema (cf. gr. *e-* en las formas flexivas de pretérito imperfecto *é-ly-es* 'desatabas' o aoristo *é-ly-sa-s* 'desataste') o a otro prefijo flexivo (cf. suahelí *ni-na-taka* 'yo-PRESENTE-querer (= quiero)' y *u-na-taka* 'tú-PRESENTE-querer (= quieres)' (Wilson, 1970, 28))⁶. Son sufijos derivativos los que, dentro del tema, suceden a la raíz o a otro sufijo (cf. esp. *-az* en *vivaz* e *-idad* en *vivacidad*); son sufijos flexivos los que suceden al tema o a otro sufijo flexivo (cf. esp. *-ba-* y *-mos* en la forma flexiva *cantábamos*). Por último, son interfijos los afijos que se insertan entre las dos raíces o temas de un tema compuesto. Un ejemplo lo tenemos en las denominadas 'vocales de enlace' que funcionan como elementos de transición o elementos puente entre la consonante de la raíz precedente y la consonante de la raíz siguiente, cf. en gr. la vocal *-o-* de *patr-o-któnos* 'parricida' (raíz *patr-*, cf. gen. *patr-ós*, más raíz *kton-*, cf. *kteín-o:* 'mato') o en lat. la vocal *-i-* de *sign-i-fer* 'que porta la enseña' (raíz *sign-*, de *sign-um*, más raíz *fer-* de *fer-o:*). En español aparece la vocal *-i-* en compuestos del tipo *car-i-ancho*, *pel-i-rrajo*, etc.; cuando son compuestos cuyo segundo miembro es una raíz o tema de palabra inexistente, la vocal, por lo general, es *-i-* u *-o-* según que la raíz sea de origen latino o griego, cf. *insect-i-cida*, *carn-í-voro* frente a *music-o-logía*, *german-o-filia*⁷.

(b) Infijo

El infijo es un morfo continuo que se inserta dentro de otro morfo, normalmente la raíz⁸, convirtiéndola en un morfo discontinuo⁹. Ejemplos de infijos derivativos: en chamorro, lengua malayo-polinésica, el morfo *-in-*, que deriva sustantivos de verbos: *hasso* 'pensar' *h-in-asso* 'pensamiento', *faisen* 'preguntar' *f-in-aisen* 'pregunta' (Hoeksema-Janda, 1988, 208); en jemer, lengua del grupo

⁶ En la transcripción y adaptación al español de los nombres de lenguas poco conocidas sigo la propuesta en Moreno Cabrera (1990). Doy entre paréntesis la fuente de donde se toman los ejemplos.

⁷ No debe confundirse el interfijo así definido con el interfijo de que habla Malkiel (1958, 107) y que define así: "el segmento, siempre átono y falto de significado propio, entre el radical y el sufijo de ciertos derivados, p. ej., el elemento *-ar-* en *hum-ar-eda*, *polv-ar-eda*. (vid. tb. Malkiel, 1966, 318-21; 1973, 304-55; 1978, 144-45).

Dressler (1986) incluye ambos casos (el de *-i-* de *pel-i-rrajo* y el de *-ar-* de *polv-ar-eda*) como dos tipos de interfijos, que denomina 'interfijos interradales' e 'interfijos antesufijales' respectivamente. De entre las cinco propiedades que, según Dressler, definen los interfijos, me interesa destacar la segunda: "En cuanto a su posición morfológica, los interfijos enlazan el tema o la raíz con un prefijo o un sufijo (nunca con un infijo y casi nunca con otro interfijo) o con otro tema o raíz" (Dressler, 1986, 382).

⁸ Aunque raramente, el infijo también aparece insertado dentro de otro afijo. Ultan (1974, 166) cita ejemplos del chamorro y del tagalo donde un mismo infijo puede figurar dentro de la raíz o dentro de otro prefijo.

⁹ Morfo discontinuo es aquel morfo cuyos constituyentes están separados entre sí por uno o más morfios.

mon-jemer, el morfo /ɔmn/, infijo que deriva también sustantivos a partir de verbos: /de:k/, verbo, 'dormir', /d-ɔmn-e:k/, sustantivo, 'sueño', /səyn/, verbo, 'estar mojado', /s-ɔmn-əyn/, sustantivo, 'humedad' (Robins, 1964, 265). Ejemplos de infijos flexivos: en lat. la nasal que aparece en las formas de INFECTUM de algunos verbos, cf. /ru-m-p-i-t/ - /ru:p-it/, /fu-n-d-i-t/ - /fu:d-it/, /ui-n-k-i-t/ - /ui:k-it/; en sundanés, lengua del grupo malayo-polinésico, el infijo *-ar-* de PLURAL en algunos nombres: *budak* 'niño' *b-ar-udak* 'niños', *budzan* 'joven' *b-ar-udzan* 'jóvenes' (Robins, 1959, 343).

La distribución del infijo respecto de los constituyentes de la base en que se inserta aparece casi siempre definida con referencia a uno de los constituyentes marginales: en segunda posición, inmediatamente después de la primera consonante o sílaba, o en penúltima posición, inmediatamente antes de la última consonante o sílaba¹⁰. Esta tendencia del infijo a aparecer en torno a uno de los márgenes se ve corroborada por los casos frecuentes de alternancia distribucional donde un mismo afijo se manifiesta, bien como infijo en segunda posición y prefijo, bien como infijo en penúltima posición y sufijo: en dacota, lengua del grupo siu, los afijos pronominales pueden ir prefijados o infijados en las raíces verbales: *wá-káska* 'yo uno' *ya-káska* 'tú unes', pero *ma-wá-noŋ* 'yo robo' *ma-yá-noŋ* 'tú robas', base *manonŋ* 'robar' (Ultan, 1974, 174); en queto, lengua de Siberia, el afijo de sujeto se sufija y el de objeto se infija: *hama-an-th-āk-u* 'tú me quieres', *hama-u-th-āk-ŋ* 'yo te quiero', base *hamath-* 'querer' (Ultan, 1974, 174)¹¹.

¹⁰ Ultan (1974) interpreta los elementos marginales de la base en términos fonológicos: fonemas consonánticos o sílabas. Sin embargo, hoy parece claro que, para precisar más adecuadamente la posición del infijo, hay que delimitar tales márgenes distinguiendo más niveles de constitución y no solo en cuanto unidades monoplanas de la expresión, sino también en cuanto signos o significantes de signo. Hoeksema-Janda (1988, 212): "In accounting for such phenomena, we assume that there are a number of levels of analysis simultaneously available for rules to refer to, and we further assume that what counts as a marginal element is different on each level. For a reasonably complete description of all the options, we need levels for at least all of the following: (a) segments, (b) subsyllabic constituents (onsets, nuclei, and codas), (c) syllables, (d) metrical feet, (e) words, (f) phrases. There is perhaps also a need for a morpheme-level". Estos autores estudian conjuntamente la infijación morfológica y la sintáctica.

¹¹ También el afijo nasal en latín y en griego es otro ejemplo de cómo un mismo afijo puede adjuntarse como infijo o como sufijo. En latín, si en los verbos arriba citados aparece como infijo, en otros aparece como sufijo: *cer-n-o* (de **cri-n-o*; cf. *cri-brum*, perfecto *cre-u-i*), *sin-o* (perfecto *si-u-i*), *sper-n-o* (perf. *spre-u-i*), etc. (vid. Ermout, 1953, 133; Graur, 1973). En griego el afijo nasal aparece en unos verbos como sufijo y en otros como infijo y sufijo, cf. *dák-n-o*: 'muerto' (aoristo *é-dak-on*), *kám-n-o*: 'me fatigo' (aoristo *é-kam-on*) al lado de *la-m-bá-n-o*: 'cojo' (aor. *é-lab-on*), *la-n-thá-n-o*: (aor. *é-lath-on*), etc. (vid. Brandenstein, 1954-1966, 304).

En relación con estos hechos está la correlación que observa Ultan (1974, § 2.3.): los infijos en segunda posición tienden a aparecer en lenguas que exclusiva o predominantemente prefijan, mientras que los infijos en penúltima posición suelen figurar en lenguas que exclusiva o predominantemente sufijan. Estos y otros datos llevan al autor a sostener la tesis de que los 'infixes normally evolve from other affixes, principally through the processes of entrapment (the semantic decay and subsequent fusion of outer affixes with their cooccurring roots resulting in the entrapment of inner affixes which then become infixes) and metathesis' (Ultan, 1974, 157).

(c) *Circunfijo*

El **circunfijo** es un afijo discontinuo que rodea la base. Está formado por la combinación de un prefijo y un sufijo mutuamente dependientes: ambos elementos se exigen mutuamente en la constitución del significante de la palabra en cuestión¹². En latín el segmento discontinuo *con-io-* deriva sustantivos postnominales o postverbales, cf. *trabs* --> *con-trab-iu-m*, *cala:re* --> *con-cil-iu-m*; en español *en-ec(-e)-* deriva verbos a partir de sustantivos y adjetivos, cf. *sombra* --> *en-sombr-ec-e-r*, *rojo, -a* --> *en-roj-ec-e-r*; en georgiano, lengua caucásica meridional, el segmento discontinuo *sa-e* es un circunfijo derivativo con el significado 'lugar donde hay...'; cf. *katam(-i)* 'gallina' *sa-katam-e* 'gallinero', *γor(-i)* 'cerdo' *sa-γor-e* 'pocilga'; también en esta lengua el morfo discontinuo *me-e* es un circunfijo que deriva numerales ordinales a partir de numerales cardinales, cf. *or(-i)* 'dos' *me-or-e* 'segundo', *sam(-i)* 'tres' *me-sam-e* 'tercero' (Mel'čuk, 1982, 87). En alemán el participio pasado de los verbos débiles se expresa con el circunfijo *ge-t*, cf. *lob-en* 'alabar' *ge-lob-t* 'alabado', *mach-en* 'hacer' *ge-mach-t* 'hecho'; en coriaco, lengua del grupo paleosiberiano, la forma negativa del gerundio se expresa con el circunfijo *ela-ke/ka*, cf. *plätku-k* 'acabar' *e-plätku-ke* 'sin acabar', *ngto-kkə* 'salir' *a-ngto-ka* 'sin salir' (Mel'čuk, 1982, 87).

(d) *Transfijo*

El **transfijo** es un afijo discontinuo que divide la raíz. Es típico de las lenguas semíticas. En estas lenguas la raíz está constituida por fonemas consonánticos, normalmente tres, cuyo número, naturaleza y orden son constantes; dicha raíz, discontinua, necesita de la inserción de vocales (acompañada a veces de otras adiciones y/o modificaciones) para conformarse como palabra, de donde resulta que tanto la raíz como las vocales insertadas aparecen como morfos discontinuos. Ejemplificando con el árabe, tomemos la raíz *k-t-b* 'escribir': en el nombre *kātib(-un)* 'oficinista' aparece el transfijo *-ā-i-* con el significado de 'agente' (cf. *rāsīm(-un)* 'dibujante', raíz *r-s-m*). Como ejemplo de transfijo flexivo, está el plural interno en los nombres, denominado 'plural roto': *-u-ū-* en el plural *rusūm(-un)* 'dibujos' (esquema vocálico = $C^1uC^2ūC^3$), singular *rasm(-un)* 'dibujo' ($C^1aC^2C^3$), cf. *buyūt(-un)* 'casas', *bayt(-un)* 'casa'¹³.

Como cabe apreciar, la estructura del significante de la palabra en árabe se constituye a base de una raíz y de esquemas disponibles para formar temas y/o flexionarlos. He aquí un pequeño esbozo de derivación y flexión del verbo árabe

¹² Sobre si la circunfijación, también denominada **parasíntesis**, es un proceso morfológico complejo o una combinación sucesiva de dos procesos morfológicos simples, vid. *infra*, § 3.

¹³ Sigo la transliteración de Kaye (1987, 674). El tipo de vocalismo que presenta el plural interno es predecible en muy pocos casos; vid. Smart (1986, 266-69) para los esquemas vocálicos de plural más frecuentes.

para ejemplificar la variedad de afijos (y otros procedimientos, que luego veremos) de que dispone esta lengua.

El tema verbal consta de una raíz y de un esquema, que expresa aspecto, voz y tipo de derivación. Dos son los temas básicos: 'perfecto' e 'imperfecto'. Así, de la raíz *k-t-b* más el transfixo *-a-a-* se obtiene el tema de perfecto *katab-* y, con vocal cero para la consonante inicial y cambio vocálico *a -> u* para la consonante medial, se obtiene el tema de imperfecto *ktub-*. La flexión de número (singular, plural y dual, este no en 1ª persona) y persona (con distinción de género en la 2ª y 3ª persona de singular y plural, y 3ª de dual) en las dos voces (activa y pasiva) se realiza mediante sufijos en el perfecto, y prefijos y sufijos en el imperfecto. Esta es la flexión de los dos temas en la voz activa:

Perfecto

| | |
|---------------|-------------------------------|
| 1 katab-tu | 'yo escribí, he escrito' |
| 1 katab-nā | 'nosotros escribimos' |
| 2 katab-ta | 'tú (masc.) escribiste' |
| 2 katab-ti | 'tú (fem.) escribiste' |
| 2 katab-tum | 'vosotros escribisteis' |
| 2 katab-tunna | 'vosotras escribisteis' |
| 2 katab-tumā | 'vosotro/as dos escribisteis' |
| 3 katab-a | 'él escribió' |
| 3 katab-at | 'ella escribió' |
| 3 katab-ū | 'ellos escribieron' |
| 3 katab-na | 'ellas escribieron' |
| 3 katab-ā | 'ellos dos escribieron' |
| 3 katab-atā | 'ellas dos escribieron' |

Imperfecto

| | |
|---------------|---------------------------------|
| 1 ?a-ktub-u | 'yo escribo, estoy escribiendo' |
| 1 na-ktub-u | 'nosotros escribimos' |
| 2 ta-ktub-u | 'tú (masc.) escribes' |
| 2 ta-ktub-īna | 'tú (fem.) escribes' |
| 2 ta-ktub-ūna | 'vosotros escribís' |
| 2 ta-ktub-na | 'vosotras escribís' |
| 2 ta-ktub-āni | 'vosotro/as dos escribís' |
| 3 ya-ktub-u | 'él escribe' |
| 3 ta-ktub-u | 'élla escribe' |
| 3 ya-ktub-ūna | 'ellos escriben' |
| 3 ya-ktub-na | 'ellas escriben' |
| 3 ya-ktub-āni | 'ellos dos escriben' |
| 3 ta-ktub-āni | 'ellas dos escriben' |

Los dos temas citados, *katab-* de perfecto y *ktub-* de imperfecto, representan la forma básica del verbo, conocida como forma I; dicha forma, mediante procesos de modificación (iteración, cambio vocálico, etc.) y/o adición (prefijación, raramente infijación) sirve de base de derivación de nuevas formas específicas para variar el significado de la raíz; estos temas modificados, conocidos como formas

derivadas, se numeran tradicionalmente del II al X. Ejemplificando solo con el tema de perfecto *katab*¹⁴, resulta:

| | | |
|------|------------|---|
| I | katab | 'escribir' |
| II | kattab | 'hacer escribir': iteración de la segunda consonante |
| III | kātab | 'cartearse con': alargamiento de la vocal de la primera consonante |
| IV | ʔa-ktab | 'dictar': prefijación de ʔa-, una plosiva glotal seguida de /a/, y síncope de la vocal de la primera consonante |
| VI | ta-kātab | 'mantener correspondencia con': prefijación de ta- a la forma III <i>kātab</i> |
| VII | ʔin-katab | 'suscribir': prefijación de ʔin- a la forma I <i>katab</i> ; más exactamente, prefijación de n- sin vocal con -i- epentética precedida de la plosiva glotal /ʔ/ |
| VIII | ʔi-ktatab | 'copiar': una -t- infijada después de la primera consonante de la forma I y prefijo ʔi-, el mismo de la forma anterior |
| X | ʔista-ktab | 'pedir(le) que escriba': síncope de la vocal de la 1ª consonante y prefijación de ʔista-, esto es, el prefijo <i>sta-</i> precedido, a su vez, del segmento ʔi- visto en las formas VII y VIII. |

Ejemplifiquemos, por último, los temas de perfecto e imperfecto en la voz activa y pasiva de cada una de las formas derivadas correspondientes a la raíz *k-t-b*¹⁵.

| | <i>Perfecto</i> | | <i>Imperfecto</i> | | <i>Esquema C-V</i> |
|-----------|-----------------|---------------|-------------------|---------------|--------------------|
| | <i>activa</i> | <i>pasiva</i> | <i>activa</i> | <i>pasiva</i> | |
| II | kattab | kuttib | ukattib | ukattab | CVCCVC |
| III | kātab | kūtib | ukātib | ukātab | CVVCVC |
| IV | ʔaktab | ʔuktib | uʔaktib | uʔaktab | CVCCVC |
| VI | takātab | tukūtib | atakātab | utakātab | CVCVVCVC |
| VII | nkatab | nkutib | ankatib | unkatab | CCVCVC |
| VIII | ktatab | ktutib | aktatib | uktatab | CCVCVC |
| X | staktab | stuktib | astaktib | ustaktab | CCVCCVC |
| transfijo | -a-a- | -u-i- | -u/a-a-i- | -u-a- | |

Se puede comprobar, primero, que la raíz *k-t-b* aparece en todas las formas en un orden constante; segundo, que en la mayoría de los casos cada forma derivada tiene un esquema C-V característico y, tercero, que, salvo en el imperfecto de la voz activa donde hay alguna alternancia, aparecen los mismos transfijos dentro de cada tema y voz.

2. PROCESOS MORFOLOGICOS

En el apartado anterior describíamos la estructura del significante de una palabra desde una concepción estática de la lengua y en términos analíticos. Así,

¹⁴ La raíz *k-t-b* no aparece en las formas V y IX.

¹⁵ El presente cuadro es reproducción parcial del que figura en Marantz (1982, 442). Las formas derivadas, VII, VIII y X aparecen sin el prefijo ʔi- visto arriba.

tomábamos una determinada formación como dada ya en la lengua y la analizábamos en sus sucesivos constituyentes inmediatos hasta llegar a los constituyentes últimos. Pero hay otra manera de concebir la descripción, que se corresponde con una visión dinámica y sintética de la lengua, según la cual distintas formaciones relacionadas con el resultado de determinados procesos gramaticales, en este caso, morfológicos. De acuerdo con esta concepción, la manera de tratar formaciones relacionadas formal y semánticamente consiste en tomar una forma como punto de partida o forma básica (la raíz) y describir las distintas formaciones relacionadas como el resultado de aplicar diferentes procesos a la forma básica¹⁶.

Podemos contrastar ambos modelos de descripción a propósito de la palabra ya analizada *rebuscamientos*. Según una concepción estática, dicha palabra es analizable en sus constituyentes sucesivos, conformados en distinto nivel de estructura jerárquica; según una concepción dinámica, dicha palabra viene a ser el resultado de aplicar en un determinado orden sucesivos procesos morfológicos, de afijación en este caso, a la forma básica *buscá-*: *buscá-* --> *rebuscá-* --> *rebuscamiento* --> *rebuscamientos*. Distintos niveles de constitución -en la descripción estática y analítica- y aplicación en un determinado orden de procesos morfológicos a una forma básica -en la descripción dinámica y sintética- suponen recorrer el mismo itinerario en sentido contrario: del todo o constituto a las partes o constituyentes y de las partes o constituyentes al todo o constituto.

2.1. Tipos básicos de procesos morfológicos

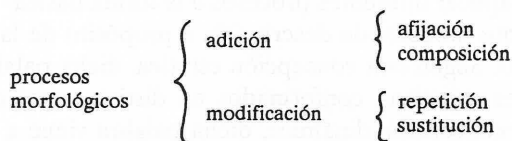
En la presentación que hacemos de los distintos tipos de procesos morfológicos no siempre tendremos en cuenta si tales procesos se utilizan en la formación de temas de palabras o en la flexión del tema de una misma palabra. Por otra parte, aunque los procesos morfológicos llevan asociados signifiante y significado, aquí, como en el apartado anterior, nos centraremos en el aspecto del signifiante y observaremos, por tanto, los procesos morfológicos como procedimientos utilizados para formar el signifiante de la palabra¹⁷.

Tomando como punto de partida en la descripción de los procesos la forma básica o, simplemente la base (que, como punto inicial, coincidirá con la raíz), se pueden distinguir dos tipos generales de procesos: **adición** y **modificación**. Mediante el proceso de adición, la base resulta incrementada con elementos

¹⁶ Tal concepción dinámica de la lengua está dentro de la lingüística sincrónica y no tiene que ver con el cambio en diacronía. Para una descripción de ambos modelos de análisis, vid. Pena (1990).

¹⁷ Para una tipología de procesos morfológicos, vid. Sapir (1921, cap. 4), Uhlenbeck (1962), Marchand (1969), Matthews (1974, 123-34), Malkiel (1978), Mel'čuk (1982, 77-80), Anderson (1985a,b), Bauer (1988b, 19-42) y Hoeksema-Janda (1988). La clasificación aquí propuesta no coincide con ninguna de las anteriores, como tampoco estas coinciden entre sí. De todos modos, hay un fondo común que, en definitiva, remite a Sapir (1921). Tampoco hay unanimidad en la terminología; aquí se utiliza la que creemos que está más extendida.

externos a ella; mediante el proceso de modificación, es la base misma la que resulta alterada de algún modo. Ambos tipos generales admiten dos subtipos. Así, dentro de la adición, cabe distinguir entre **afijación** y **composición** según que el segmento añadido sea un afijo u otra base y, dentro de la modificación, entre **repetición** y **sustitución** según que la modificación consista en reproducir la base o parte de la base, o en cambiar algún segmento de la base. Globalmente tenemos, pues, cuatro tipos básicos de procesos morfológicos posibles en las lenguas naturales:



Aparte de estos cuatro tipos básicos de procesos (y de otros que veremos más adelante, en el ap. 2.2.), existe la posibilidad de combinar en una misma formación un tipo de proceso con otro. Ello da como resultado un número teórico de posibilidades para construir formaciones. Lo que hace cada lengua es seleccionar tipos y combinaciones de tipos.

Como queda indicado, tanto en la creación de nuevos temas de palabras como en la flexión de un mismo tema, se trata de construir formaciones semánticamente relacionadas, en parte iguales y en parte diferentes: sus diferencias semánticas están sustentadas en una base común o base de comparación. En lo que atañe al significante, los procesos morfológicos deben plasmar, en principio, esa base común de significado y, al tiempo, las múltiples diferencias¹⁸. En este sentido, los cuatro tipos de procesos morfológicos ofrecen cuantitativamente diferentes posibilidades de constitución formal de la palabra. La adición, por composición o por afijación, permite mantener la relación semántica entre la base o bases y la palabra resultante por cuanto que no implica alteración alguna en las bases.

Por lo que respecta a las posibilidades de diversidad formal, la afijación es con mucho la que ofrece un número más alto, no solo por la variabilidad en cuanto al modo de adjunción (prefijación, sufijación, infijación, etc.), sino también por la posibilidad de repetir en una formación dada el mismo modo de afijación. Las posibilidades de diversidad formal en la composición están ya más limitadas; se circunscriben al número de bases que se pueden combinar (que en muchas len-

¹⁸ Uhlenbeck (1962, 430): "A general requirement of every morphological process is that a certain similarity perceptible to the listener must be maintained between the underlying form and the word which is formed by the morphological processes involved. This requirement furnishes at least a partial explanation of the fact that additive processes which generally tend to leave the underlying form at least to a large extent unchanged, are much more widespread and allow of much more diversity than the process of internal modification which by definition has to affect the underlying form and which is -exactly for this reason- limited in its possibilities of formal diversity".

guas no pasa de dos), a la clase formal de las bases y del compuesto resultante, al orden contrastivo entre las bases constituyentes del compuesto y al tipo de relación existente entre las bases. La modificación, en cuanto que consiste en alterar de algún modo la base, ofrece pocas posibilidades de diversidad formal: la repetición se restringe casi siempre a la reduplicación exacta (completa o parcial) y la sustitución al cambio de un fonema (raramente dos) pues, de lo contrario, da paso al supletivismo, que ya no permite captar, desde el significante, la relación semántica entre la base y la formación resultante. Pasemos a describir cada uno de estos tipos de procesos.

2.1.1. Afijación

Como queda dicho, la adición consiste en añadir a la base elementos externos a ella. Si el elemento añadido es un afijo, tenemos el proceso de afijación, que puede dividirse por el modo de adjunción en prefijación, sufijación, infijación, circunfijación y transfijación. Ejemplos de afijación derivativa:

| | |
|----------|--|
| pre-: | (esp.) <i>feliz</i> --> <i>in-feliz</i> |
| su-: | (esp.) <i>viv-o</i> --> <i>viv-az</i> |
| in-: | (chamorro) <i>hasso</i> 'pensar' --> <i>h-in-asso</i> 'pensamiento' |
| circun-: | (georgiano) <i>katam(-i)</i> 'gallina' --> <i>sa-katam-e</i> 'gallinero' |
| trans-: | (ár.) <i>r-s-m</i> 'dibujar' --> <i>r-ā-s-i-m(-un)</i> 'dibujante' |

Ejemplos de afijación flexiva:

| | |
|----------|--|
| pre-: | (gr.) <i>ly-o</i> 'desato' --> <i>é-ly-on</i> '(yo) desataba' |
| su-: | (esp.) <i>niñ-o</i> --> <i>niñ-o-s</i> |
| in-: | (lat.) <i>ru:p-it</i> 'rompió' --> <i>ru-m-p-i-t</i> 'rompe' |
| circun-: | (al.) <i>lob-en</i> 'alabar' --> <i>ge-lob-t</i> 'alabado' |
| trans-: | (ár.) <i>r-s-m</i> 'dibujar', <i>r-a-sm</i> 'dibujo' --> <i>r-u-s-ū-m</i> 'dibujos'. |

Dentro de la afijación, la sufijación es el modo de adjunción más común en las lenguas; el segundo más extendido, pero a bastante distancia, es la prefijación; los demás tipos de afijación tienen ya una extensión bastante restringida: descartada la interfijación por ser solo un procedimiento de enlace entre los miembros de algunos tipos de composición, la restricción de uso de los demás tipos viene motivada por el hecho de ser y/o provocar morfos discontinuos y tales morfos son, en general, bastante raros en las lenguas; la transfijación, que es el modo de adjunción más complejo por cuanto implica dos morfos discontinuos, se limita, según parece, a las lenguas semíticas.

Hay bastantes lenguas sufijantes que no se sirven de la prefijación, pero pocas que sean prefijantes con exclusión de la sufijación¹⁹. La mayoría de las lenguas utilizan la prefijación y la sufijación, aunque la importancia relativa de

¹⁹ Entre las primeras están el vasco, finés, quechua, turco, etc.; entre las segundas, Sapir (1921, 68) cita el jemer y Greenberg (1963, 92) el tai, lengua que también cita Bauer (1988b, 19); pero los datos de Strecker (1987, 766-67) confirman que el tai es una lengua que prefija y sufija.

una y otra varía en gran medida según los tipos de lenguas. En latín, en las lenguas románicas y, en general, en las lenguas de la familia indoeuropea, la sufijación se utiliza en la derivación y en la flexión mientras que la prefijación queda limitada a la derivación. Entre las pocas excepciones está el griego con el prefijo *e-*, denominado 'aumento', en la flexión verbal, dentro del indicativo, de las formas de imperfecto, aoristo y pluscuamperfecto (cf. *é-ly-on*, *é-ly-sa*, *e-le-ly-ke*; etc.). En cambio, existen otras lenguas, como las de la familia bantú o las de la familia atabascana, donde la flexión se hace exclusiva o casi exclusivamente por prefijación. Un ejemplo de la flexión verbal en suahelí servirá de ilustración:

| | |
|--------------|---|
| ni-na-taka | 'yo-presente-querer (= quiero)' |
| u-na-taka | 'tú-presente-querer (= quieres)' |
| a-na-taka | 'él/ella-presente-querer (= quiere)' |
| a-li-taka | 'él/ella-pasado-querer (= quiso)' |
| a-ta-taka | 'él/ella-futuro-querer (= querrá)' |
| a-na-ku-taka | 'él/ella-presente-te-querer (= quiere)' |
| a-na-ni-taka | 'él/ella-presente-me-querer (= quiere)' |
| a-li-ku-taka | 'él/ella-pasado-te-querer (= quiso)' |
| a-ta-ni-taka | 'él/ella-futuro-me-querer (= querrá)' |

Por regla general, cuando concurren en una misma palabra afijos derivativos y afijos flexivos, los flexivos son más externos que los derivativos²⁰, cf. lat. *li-ber-t-i-n-ita-t-is*, *ag-it-a-ba-mus*; esp. *anch-ur-os-os*, *escol-ar-iz-a-ba-mos*; ingl. *farm-er-s*, *moder-iz-ed*, etc. Este carácter más externo de la flexión en la combinación de afijos, traducido en términos de procesos morfológicos, quiere decir que los afijos derivativos no se pueden adjuntar a palabras flexionadas o, en otras palabras, que los procesos de derivación operan antes que los de flexión. Pero el carácter más externo de la flexión no siempre se cumple; de ahí que deba hablarse de una tendencia más que de una regla general. En gr., por ejemplo, en los verbos derivados por prefijación el prefijo flexivo *e-* está a la derecha del prefijo derivativo, cf. presente *em-báll-o*: 'arrojo', imperfecto *en-é-ball-on* 'arrojaba', presente *syl-lég-o*: 'reúno', imperfecto *syn-é-leg-on* 'reunía'; en ingl. el sufijo derivativo *-ly* puede aparecer sucediendo a sufijos flexivos como *-ed* o *-ing*, cf. *interest-ed-ly*, *accord-ing-ly*; en esp. el sufijo derivativo *-mente* sucede a la forma femenina del adjetivo: *buen-a-mente*, *mal-a-mente*, etc.

A diferencia de lo que ocurre en la afijación flexiva, los procesos de afijación derivativa pueden repetirse dando lugar a sucesivos nuevos temas de palabras. Ejemplos de aplicación repetitiva de sufijación, prefijación y combinación prefijación-sufijación:

²⁰ Greenberg (1963, 93): "Where both derivational and inflectional elements are found together, the derivational element is more intimately connected with the root. The following generalization appears plausible:

Universal 28. If both the derivation and inflection follow the root, or they both precede the root, the derivation is always between the root and the inflection".

Sufijación:

| | | | | |
|------|----------------------------|----------------------------------|---|--|
| lat. | audi:re li:ber malus | audi:tor li:bertus malitia | audi:to:rium li:berti:nus malitio:sus | audi:to:ria:lis li:berti:nita:s malitio:rita:s |
| esp. | ancho Europa paisaje | anchura europeo paisajista | anchuroso europeizar paisajístico | europeización |

Prefijación:

| | | | |
|------|-----------------------------|------------------------------------|--|
| lat. | aequus cadere mittere | ini:quus incidere promittere | perini:quus coincidere compromittere |
| esp. | caminar centrar fijar | encaminar concentrar afijar | desencaminar reconcentrar desafijar |

Prefijación-sufijación:

| | | | | | |
|------|------------------|----------------------|---------------------------|-----------------------------|--------------------------------------|
| lat. | dignus so:lus | indignus so:la:re | indigna:re conso:la:re | indigna:tio conso:la:tor | indigna:tiuncula conso:la:to:rius |
| esp. | pueblo teja | poblar tejar | repoblar retejar | re población retejador | |

Para el latín y las lenguas románicas cabe distinguir en la sufijación derivativa entre la que cambia la clase o subclase de palabras (derivación heterogénea) y la que no (derivación homogénea). En el segundo grupo se encuentran los sufijos denominados 'apreciativos' (diminutivos, aumentativos, peyorativos, etc.). Aparte de caracterizarse por no cambiar la clase de la palabra base, los sufijos apreciativos se caracterizan también por: (a) no seleccionar la clase de palabras a que pertenece la base, (b) operar después de los sufijos de la derivación heterogénea y (c) poder aplicarse repetitivamente, dentro de ciertos límites, en la formación de nuevos temas, cf.

(a)

S --> S: lat. arcus arculus, canna cannula; esp. casa casona, golpe golpazo, amigo amigote, grano granujo

A --> A: lat. albus albulus, e:brius e:briolus; esp. cobarde cobardón, bueno buenazo, ancho anchote, blando blandujo

V --> V: lat. mittere missiculare, u:rere ustula:re; esp. bailar bailotear, apretar apretujar

(b)

| | | | |
|------|--------------------------------------|---|---|
| lat. | albus ace:re aude:re du:rus | albidus acidus auda:x du:ritia | albidulus acidulus auda:culus du:ritiola |
| esp. | baba caliente maña | baboso calentura mañero | babosuelo calenturón mañeruelo |

(c)

| | | | | |
|------|--------|----------|------------|-----------------------|
| lat. | unguis | unguella | unguellula | |
| esp. | casa | caseta | casetón | |
| | calle | calleja | callejón | callejonzuelo |
| | bajar | baja | bajón | bajonazo ~ bajoncillo |

Los sufijos apreciativos son más externos que los que cambian la clase o subclase de palabras. En términos de procesos morfológicos, la sufijación apreciativa opera después de la sufijación transformadora de la clase o subclase de palabras. También aquí posiblemente haya que hablar de una tendencia más que de una regla sin excepciones, pues hay casos que suponen el orden de procesos inverso, cf.

| | | | |
|------|---------|------------|-----------------------------|
| lat. | calx | calculus | calcula:rius |
| | caput | capitulum | capitula:rius |
| | circus | circulus | circula:ris |
| | e:brius | e:briolus | e:briola:tus |
| | paruus | paruulus | paruulita:s |
| esp. | barco | barquillo | barquillero |
| | calle | calleja | callejear |
| | campana | campanilla | campanillear ~ campanillero |
| | guerra | guerrilla | guerrillear ~ guerrillero |

Sin embargo, estos casos parecen estar justificados en el sentido de que las formaciones diminutivas están lexicalizadas, bien porque han perdido el valor diminutivo, bien porque tienen más notas de significación diferentes respecto del significado de la palabra base de afijación.

2.1.2. Composición

Si el elemento añadido a la base es otra base, tenemos el proceso de composición, cf. *agua + sal --> aguasal*, *boca + manga --> bocamanga*. Al igual que los procesos de afijación derivativos, los procesos de composición pueden repetirse; de donde resulta que un tema compuesto deviene constituyente de otro tema compuesto. En español, como en latín y en las demás lenguas romances, la repetición es excepcional (cf. el ejemplo citado *parabrisas --> limpiarabrisas*), pero no en otras lenguas, cf. ingl. *door + knob --> doorknob* ('pomo de puerta'), *doorknob + wiper --> doorknob-wiper* ('limpiador de pomos'), *wild + animal --> wild-animal* ('animal salvaje'), *wild-animal + house --> wild-animal house* ('casa de fieras'), etc. Como en la mayoría de las formaciones complejas, la estructura del compuesto es siempre binaria²¹.

²¹ Para Selkirk (1982, ap. 2.1.), cualquiera de los constituyentes de un compuesto puede ser, a su vez, compuesto, cf. *bathroom + towel rack --> [[[bath] [room] [[towel] [rack]]]*. Para Marchand, tal posibilidad se da en alemán, pero no en inglés, donde solo cabe un tema compuesto como primer constituyente: "In German, the determinant as well as the determinatum occur as compounds (*Rathauskeller, Berufsschul-lehrer, Stadt-baurat, Regierungs-baumeister*). The regular pattern in English however, is that of the determinant being a compound (*áircraft carrier* and other compound agent substantives, *hardware store, newspaper boy*, etc. whereas in the event of a compound determinatum

También es posible combinar en una misma formación el proceso de afijación derivativa con el de composición. El orden entre ambos procesos tiende a ser, primero, la afijación y, luego, la composición, cf.

- lat. gerere --> -gerus, a, um, ala + -gerus, a, um --> aligerus, a, um
agere --> -agium, li:s, li:tis + -agium --> litigium
- esp. mar --> marino, a, agua + marina --> aguamarina
buey --> boyuno, a, anca + boyuno, a --> anquiboyuno, a
- ingl. (to) keep --> keeper, game + keeper --> gamekeeper,

aunque hay casos donde el orden de los procesos es el inverso, cf.

- lat. (animus, i --> -animus, a, um), aequus, a, um + -animus, a, um --> aequanimus, a, um --> aequanimitas
- (colere --> -cola), ager, agri + -cola --> agricola --> agricola:ris, e
- esp. sordo + mudo, a --> sordomudo, a --> sordomudez
astro + -nauta --> astronauta --> astronáutico, a
- ingl. block + head --> blockhead --> blockheadism

De todos modos, estos últimos casos son bastante esporádicos y la tendencia generalizada es que, en la combinación de derivación y composición, la afijación opere antes que la composición. El orden entre ambos procesos está en relación con los dos tipos de composición, primaria y sintética, de que hablaremos luego: los compuestos sintéticos, al estar integrados por bases derivadas, no suelen ser susceptibles de derivación posterior; por el contrario, los compuestos primarios, al estar integrados por temas simples, sí pueden estar sometidos al proceso de afijación, especialmente los compuestos lexicalizados y los compuestos cuyo último miembro o ambos son temas griegos o latinos (de palabras inexistentes); en este último caso, son muy pocos los afijos que pueden adjuntarse, prácticamente solo *-ía* e *-ic-o*, ²² cf. esp. *astronauta* (gr. *naútes* 'marino') --> *astronáutico*, *a*; *astrónomo* (gr. *nómos* 'ley, regla') --> *astronomía* ~ *astronómico*, *a*; *calorímetro* (gr. *métron* 'medida') --> *calorimetría* ~ *calorimétrico*, *a*.

Cuando se combina la composición con la flexión, esta, por lo general, es externa a la composición, cf. esp. *casatienda/casatiendas*, *altavoz/altavoces*, it. *ferrovia/ferrovie*, *capolavoro/capolavori*, rum. *volt-amper/volt-amperi*. Pero en determinados tipos de sustantivos compuestos, especialmente en los constituidos por dos sustantivos (SS) o sustantivo + adjetivo (SA ~ AS), la flexión puede ser también interna o interna y externa, cf.

| | flexión interna | flexión interna y externa |
|------|-------------------------|--|
| | sustantivos (SS) | |
| esp. | casa cuna/ casas cuna | coche cama/ coches camas ~ coches cama |
| it. | capoguardia/capiguardia | cassapanca/cassepanche |
| rum. | bloc-turn/blocuri-turn | redactor-şef/redactori-şefi |

the combination usually becomes a two stressed syntactic group: *hotél béllhop*, *hóuse dóorkeeper...*" (Marchand, 1969, 20).

²² Vid. para el italiano Scalise (1983, 217-25); 1984 (119-122).

sustantivos (SA ~ AS)

| | |
|------|--|
| esp. | guardiamarina/guardiasmarinas medianoche/mediasnoches |
| it. | cassaforte/casseforti mezzanotte/mezzenotti |
| fr. | aide sociale/aides sociales bonhomme/bonshommes |

Resulta, pues, que en los compuestos SS la flexión puede ser externa (*casatien-das*), interna (*casas cuna*), flexionando solo el constituyente que funciona como núcleo, o concordada (*coches camas*); en los compuestos SA o AS la flexión puede ser externa (*nochebuenas, altavoces*) o concordada (*guardiasmarinas, mediasnoches*), no interna. Estamos ante casos claros de compuestos que surgen inicialmente como yuxtaposición, no como composición; es decir, se trata de formaciones no creadas directamente por composición, sino generadas por procedimientos sintácticos que, diacrónicamente, devienen palabras al descender en el rango de unidades de la unidad frase a la unidad palabra. Se trata siempre de un proceso diacrónico según el cual una secuencia, que empieza por ser generada sintácticamente, con el tiempo deja de serlo y pasa a reanalizarse como palabra con sus consiguientes propiedades formales: imposibilidad de insertar, sustraer o permutar en sus constituyentes²³.

Como ya queda indicado, las posibilidades de diversidad formal que permiten los procesos de composición son más limitadas que las de la afijación, pero no tanto como las de la modificación. Son estas:

(a) número de bases que se pueden combinar,

(b) clase formal de las bases constituyentes y del compuesto resultante, tipo esp. *verde + negro, a --> verdinegro, a* (AA --> A), *barba + rubio, a --> barbarrubio, a* (SA --> A),

(c) tipo de conexión entre las bases integrantes del compuesto: coordinación (cf. esp. *blanquiazul*) o subordinación (cf. esp. *bocamanga*)²⁴,

²³ Pisani describe con claridad este proceso diacrónico que lleva de la yuxtaposición a la composición: "Ove in luogo del tema troviamo nel primo membro una parola declinata, diciamo che ciò rientra nella categoria della giustapposizione: il raccostamento cioè di due parole in una sequela fissa e normalmente con accento unico, e con un significato speciale ben determinato, trascendente quello delle parole singolarmente prese (*rēspūblica, paterfamiliās, senātūs cōsultum*). Avviene però spesso in una giustapposizione non solo che, dove il primo membro non va soggetto a variazione perché dipendente dal secondo o perché l'intero sintagma è un indeclinabile, in pratica la giustapposizione non venga più distinta da un qualsiasi altro composto, come avviene in *senātūscōsultum, aquaeductus, lēgislātor, mentecaptus* (...); ma o non si sente più il valore di caso del secondo membro in dipendenza dal primo, e allora l'intero composto vien declinato come *prōcōnsul prōmagister prōnōmen prōportiō* (da *prō cōnsule* ecc.) (...), ovvero secondo i composti autentici la forma declinata del primo membro vien mantenuta in un certo caso e non più (come in *reipūblīcae* ecc.) variata, in conseguenza del mutato impiego sintattico della parola, così in *rōsmarīnum rōsmarīni* (per *rōris marīni*) *duumvir* dall'antico gen. pl. *duum virum* e così di seguito (cosidetta ipostasi)" (Pisani, 1948, 209-210).

²⁴ Es la clasificación de la gramática sánscrita, donde se distingue entre compuestos por coordinación (*dvandva*, tipo gr. *nychthé:meron*) y compuestos por subordinación: (a) *tatpuruṣa* de relación

(d) orden contrastivo entre las bases constituyentes del compuesto, tipo esp. *aguardiente* (SA) frente a *mediodía* (AS),

(e) la base o las bases integrantes del compuesto son temas simples o derivados, tipo esp. *bocamanga* frente a *aguardiente*, y

(f) la relación entre la clase formal del compuesto y la clase formal de (uno de) los constituyentes, tipo ingl. *steamboat* (compuesto endocéntrico) frente a *birdbrain* (compuesto exocéntrico).

Como siempre, cada lengua o tipo de lenguas dispone de un número determinado de posibilidades. He aquí un bosquejo de tipos de composición según los criterios expuestos en algunas de las lenguas indoeuropeas²⁵:

1. Compuestos por coordinación

(a) SS --> S

(b) AA --> A

2. Compuestos por subordinación

2.1. Sustantivos

2.1.1. Compuestos primarios

(a) SS -> S

(b) AS --> S

2.1.2. Compuestos sintéticos

(a) SS --> S

2.2. Adjetivos

2.2.1. Compuestos primarios

(a) SA --> A

(b) AA --> A

2.2.2. Compuestos bahuvrīhi

(a) SA --> A

(b) AA --> A

2.2.3. Compuestos sintéticos

(a) SA --> A

1. Compuestos por coordinación (dvandva):

(a) SS --> S

gr. *nychthé:meron* ('noche-día'), lat. *hircoceruus*, esp. *carricoche*, it. *caffelatte*, fr. *chou-fleur*, ingl. *panthy-hose*

casual (cf. gr. *oikodespóte:s*), (b) *tatpuruṣa* de relación atributiva o apositiva denominados *karmadhāraya* (cf. gr. *akrópolis*), (c) *tatpuruṣa* de relación verbal (cf. gr. *hyppodámos*), y (d) compuestos posesivos, denominados *bahuvrīhi* (cf. gr. *leukó:lenos*) (vid. Filliozat, 1988, 158-70).

²⁵ Figuran dos ejemplos para los esquemas productivos y uno solo para los poco productivos. Un guión indicará que el esquema no es productivo en la lengua en cuestión.

(b) AA --> A

gr. *glykypikros* (*glykys* 'dulce', *pikros* 'agrio'), lat. *undecim*, esp. *agridulce*, *verdinegro*, it. *bianconero*, *grigioverde* (~ *verdegrigio*), fr. *aigre-doux*, *sourd-muet*, ingl. *bitter-sweet*, *deaf-mute*

2. Compuestos por subordinación

2.1. sustantivos

2.1.1. Compuestos primarios:

(a) SS --> S (tatpuruṣa de relación casual)

(α) De-Do

gr. *me:tropáto:r* ('padre de la madre'), lat. *capriñi:cus*, esp. *gallocresta*, it. *capogiro*, fr. *chanlatte*, ingl. *doorknob*, *steamboat*

(β) Do-De

gr. *hippopótamos* (*híppos* 'caballo', *potámós* 'río', 'caballo de río'), lat. -, esp. *bocacalle*, it. *capofamiglia*, fr. *appui-main*, ingl. -²⁶

(a) SS --> S (tatpuruṣa de relación apositiva)

(α) De-Do

gr. *iatrómantis* ('médico-advino'), lat. *angiportum*, esp. *varapalo*, it. *capocomico*, fr. *chef-lieu*, port. *mãe-pátria*, ingl. *boy-friend*, *manservant*

(β) Do-De

gr. -, lat. -, esp. *casatienda*, *puercoespín*, it. *cassapanca*, *grillotalpa*, fr. *chien-loup*, *bateau-mouche*, port. *porco-espinho*, *manga-rosa*, rum. *bloc-turn*, *contabil-șef*, ingl. -

(b) AS --> S

(α) AS --> S

gr. *akrópolis*, *glykýme:lon* ('manzana dulce'), lat. *angiportum*, esp. *bajorreleve*, *altavoz*, it. *bassorilievo*, *galantuomo*, fr. *bas relief*, *bonhomme*, port. *baixo-relevo*, *alto-forno*, rum. *bună-vointă*, *miazăzi*

(β) SA --> S

gr. -, lat. -, esp. *composanto*, *nochebuena*, it. *acquaforte*, *terracotta*, fr. *eau-forte*, *amour-propre*, port. *água-forte*, *amor-perfeito*, rum. *iarbă-albă*, *iarbă-mare*, ingl. -²⁷

2.1.2. Compuestos sintéticos (tatpuruṣa de relación verbal):

(a) SS --> S

(α) De-Do

gr. *anthro:pophágos*, *logográphos*, lat. *agricola*, *litigium*, esp. -, it. -, fr. -, port. -, rum. -, ingl. *watchmaker*, *housekeeping*

²⁶ El tipo SS --> S es productivo en las lenguas germánicas. En las lenguas románicas, el orden De-Do aparece casi exclusivamente en yuxtaposiciones latinas que, con el tiempo, devienen palabras compuestas, cf. lat. *terrae mo:tus*, *aquae ductus*, esp. *terremoto*, *acueducto*, it. *terremoto*, *acquedotto*; el orden Do-De es algo más productivo.

²⁷ En las lenguas románicas los dos órdenes (De-Do) y (Do-De) son relativamente frecuentes, aunque más el segundo.

(β) Do-De

gr. *pheréoikos*, *philánthro:pos*²⁸, lat. -, esp. *cuentagotas*, *espantapájaros*, it. *guardaboschi*, *portallettere*, fr. *coupe-papier*, *porte-plumes*, port. *corta-bolsas*, *beija-flor*, rum. *papă-lapte*, *piearde-vară*, ingl. *breakfast*, *drawbridge*

2.2. Adjetivos

2.2.1. Compuestos primarios:

(a) SA --> A (tatpuruṣa de relación casual)

gr. *theoékelos* (= *theo: eikelos* 'semejante a un dios'), lat. -, esp. -, it. -, fr. -, port. -, rum. -, ingl. *duty-free*, *dustproof*

(b) AA --> A (tatpuruṣa de relación apositiva)

gr. *hypsibreméte:s*, lat. *multicupidus*, esp. -, it. -, fr. -, port. -, rum. -, ingl. -

2.2.2. Compuestos bahuvrīhi:

(a) SA --> A

gr. *argyrótoksos* (*argyros* 'plata', *tokson* 'arco', 'de arco de plata'), *kynokéfalos* ('con cabeza de perro'), lat. *auricomus*, *nocticolor*, esp. *alicorto*, *pelirrojo*, it. *bocchiduro*, *occhinero*, fr. *plan-concave*, port. *pernicurto*, rum. *sud-dunărean*, ingl. *birdbrain*, *paperback* (sustantivos)

(b) AA --> A

gr. *leukó:tenos* ('de brazos blancos'), *megalóthymos* ('de gran ánimo'), lat. *albicapillus*, *magnanimus*, esp. -, it. -, fr. -, port. -, rum. -, ingl. *blue-coat*, *redcap* (sustantivos)

2.2.3. Compuestos sintéticos (tatpuruṣa de relación verbal):

(a) SA --> A

gr. *kakócharatos* ('que se regocija con el mal'), *cheiropoie:tos* ('hecho a mano'), lat. *aligerus*, *damnificus*, esp. -, it. -, fr. -, port. -, rum. -, ingl. *breathtaking*, *heart-breaking*.

Se puede comprobar que las lenguas indoeuropeas restringen bastante las posibilidades de composición y algunos grupos aún más que otros. Repasemos cada uno de los criterios para ver más de cerca tales limitaciones.

(a) *Número de bases que se pueden combinar*: Frente a las lenguas germánicas, donde el proceso de composición se puede aplicar recursivamente, en latín y en las lenguas románicas solo se aplica una vez: no admiten palabras compuestas de más de dos bases²⁹.

²⁸ Para la interpretación de los tipos gr. *logográphos* frente a *pheréoikos*, vid. Benveniste (1967).

²⁹ Es posible que las lenguas románicas estén abriendo la posibilidad de composición recursiva en los adjetivos compuestos de dos adjetivos (AA --> A), cf. fr. (*musique*) *nigro-judéo-saxone* (vid. Giurescu, 1975, 85).

(b) *Clase formal de las bases constituyentes y del compuesto resultante*: Las posibilidades teóricas que resultan de combinar la clase formal del compuesto con la de sus miembros componentes son amplias. Ciñéndonos a las tres clases léxicas (sustantivo, adjetivo y verbo) y a la combinación de dos componentes, resulta que se pueden formar sustantivos, adjetivos y verbos compuestos a partir de nueve combinaciones en cuanto a la clase de los componentes: SS, SA, AS, AA, SV, VS, AV, VA y VV³⁰. Pero, de hecho, las lenguas indoeuropeas explotan pocas de esas posibilidades, pues reducen el proceso de composición a la composición nominal; la composición verbal es prácticamente desconocida: en el verbo indoeuropeo solo el preverbo puede ser prefijado al verbo³¹. Dentro de la composición nominal, las lenguas indoeuropeas combinan solo S y A, con más posibilidades de combinación en la composición de sustantivos que en la composición de adjetivos, cf.

³⁰ No hemos incluido, para simplificar, la clase adverbio. Aparece a veces como primer miembro en la formación de adjetivos y verbos: gr. *palaiphatos* ('antiguamente dicho'), lat. *malecastus*, esp. *bien-*, *mal-hablado*, it. *sempreverde*, fr. *bienhereux*, port. *bem-bom*, rum. *binecunoscut*; lat. *bene-*, *maledi:cere*, *satisfacere*, esp. *malformar*, it. *maledire*, fr. *maudire*, port. *maldizer*, rum. *binevoi*. Como se ve, apenas aparecen más que los adverbios tipo esp. *bien* y *mal*, ya presentes en latín y parece que el proceso originario es de yuxtaposición, no de composición. No se trata realmente de combinaciones productivas, que constituyan series abiertas; por otro lado, participan bastante de la prefijación en el sentido de que el adverbio siempre aparece en primer lugar y es transparente o transversal respecto a la clase del segundo miembro y del compuesto (cf. también los adverbios compuestos tipo esp. *anteayer*, it. *avantiere*). Scalise (1983, 142): "Ciò che è interessante notare è che l'avverbio, combinandosi con altre unità lessicali è trasparente rispetto alla categoria. Per vedere questo punto, si consideri anche una delle rare formazioni 'Avv + V' come ad esempio *maledire*. Si potrebbe quindi dire que Avv si combina con Aggettivi (ad. es. *sempreverde*), con Verbi (ad. es. *maledire*) e con Avverbi (ad. es. *avantiere*) per formare della parole composte. In tutti questi casi, si può osservare che, dato Avv in prima posizione, la categoria di uscita del composto è sempre quella del secondo elemento".

³¹ En las lenguas indoeuropeas la formación de verbos se hace mediante afijación, bien por sufijación, bien por la denominada 'parasíntesis' (vid. infra, ap. 3.). La mayoría de los verbos aparentemente compuestos obedecen a procesos de sustracción, conversión o sustitución a partir de sustantivos compuestos (cf. ingl. *(to) baby-sit* <-- *(the) baby-sitting* ~ *baby-sitter*, *(to) carbon-copy* <-- *(the) carbon-copy*, gr. *oikodoméo*: <-- *oikódomos*, *gonupetein* <-- *gonupetés*). El otro recurso es la yuxtaposición, cf. lat. SV --> V: *animaduertere* (*animu aduertere*), *manu:mittere* (*manu: mittere*), AV --> V: *magni-*, *multi-*, *paruifacere*, VV --> V: *cale-*-, *cande-*-, *ferue:facere* (normalmente con verbos de tema en -e- como primer miembro, de carácter reciente como lo muestra la falta de apofonía en la -a- de *facere* (vid. Bader (1962, 220) y Oniga (1988, 89)). Sobre la estructura formal, improductiva y extraña al tipo lingüístico indoeuropeo, de los verbos compuestos tipo lat. *manu:mittere*, esp. *mantener*, *maniobrar*, *salpicar*, fr. *maintenir*, *manoeuvrer*, it. *mantenere*, *calpestare*, vid. Benveniste (1966) y Klingebiel (1989).

Descartamos como miembro del compuesto la preposición. Que los trabajos de morfología histórica incluyan la preposición en los llamados 'verbos compuestos con preverbo' obedece a la concepción de los prefijos como antiguas preposiciones o adverbios que poco a poco se fueron soldando con la palabra que les sucedía.

| sustantivos | lat. | esp. | it. | ingl. |
|-------------|--------------|-------------|--------------|--------------|
| SS --> S | li:tigium | casatienda | cassapanca | boy-friend |
| SA --> S | ---- | aguardiente | acquaforte | ---- |
| AS --> S | aequinoctium | altavoz | bassorilievo | darkroom |
| *AA --> S | | | | |
| adjetivos | | | | |
| SA --> A | auricomus | pelirrojo | bocchiduro | fireproof |
| AA --> A | multicupidus | agridulce | bianconero | bitter-sweet |
| *SS --> A | | | | |
| *AS --> A | | | | |

(c) *Tipo de conexión existente entre las bases integrantes del compuesto*: Entre las combinaciones heterocategoriales (SA, AS) se da, claro está, la subordinación. Entre las combinaciones homocategoriales (SS, AA) cabe la coordinación y la subordinación con un reparto desigual: en general, predomina la subordinación en la combinación SS y la coordinación en la combinación AA³², cf.

| | lat. | esp. | it. | ingl. |
|-------------------|------|------|-----|-------|
| SS(coordinación) | - | - | - | - |
| AA(coordinación) | - | + | + | + |
| SS(subordinación) | + | + | + | + |
| AA(subordinación) | + | - | - | + |

(d) *Orden contrastivo entre las bases* (tipo esp. *aguardiente* frente a *mediodía*): En principio, tanto en las combinaciones homo- como heterocategoriales, es posible permutar las bases constituyentes. En las combinaciones homocategoriales coordinadas la permutabilidad (tipo it. *grigioverde* ~ *verdegrijo*) no es pertinente -de hecho apenas se da- y la fijación de un determinado orden es cuestión de norma; pero sí es pertinente en las combinaciones homo- y heterocategoriales relacionadas por subordinación pues es el elemento determinado o nuclear el que decide la clase a la que se adscribe la palabra compuesta. En las lenguas indoeuropeas se tiende a marcar un orden fijo entre los miembros determinante (De) y determinado (Do) (= subordinado/subordinante, modificador/núcleo): en latín y en las lenguas germánicas es De-Do, en griego predomina De-Do y en las lenguas románicas predomina Do-De.

(e) *La base o las bases integrantes del tema compuesto pueden ser temas simples o derivados*: La distinción se establece entre compuestos cuyo constituyente determinado o nuclear es una base simple (sustantivo o adjetivo) y compuestos

³² Si se contrasta el latín con las lenguas románicas, se observa un comportamiento diferente respecto a la coordinación en la combinación AA --> A: en latín apenas se registran compuestos por coordinación, aparte de los numerales *undecim*, *duodecim*, etc.; en las lenguas románicas, sin embargo, hay una tendencia cada vez más pronunciada a la formación de adjetivos compuestos por coordinación. Por el contrario, en latín domina la subordinación en la combinación AA --> A (tipo *multicupidus*, *magnanimus*), mientras que en las lenguas románicas las combinaciones tipo it. *verde chiaro*, *rosso oscuro*, esp. *verde claro*, *rojo oscuro* están formadas por yuxtaposición.

cuyo constituyente nuclear es una base derivada (sustantivos y adjetivos postverbiales). Se habla así de compuestos primarios y compuestos sintéticos³³. Son compuestos primarios lat. *angiportum*, *manipretium*, esp. *bocacalle*, *camposanto*, ingl. *steamboat*, *airplane*; son compuestos sintéticos lat. *agricola*, *li:tigium*, esp. *limpiabotas*, ingl. *watchmaker*, *housekeeping*. La diferencia estructural entre ambos tipos es evidente: en los compuestos primarios hay un único proceso de formación, que es de composición; en los compuestos sintéticos se combinan dos procesos: afijación y composición, cf. ingl. *(to) make* --> *maker*, *watch* + *maker* --> *watchmaker*. Pues bien, el comportamiento a este respecto de las lenguas indoeuropeas es diverso: hay lenguas que desarrollan tanto la composición primaria como sintética (por ejemplo, el inglés) y lenguas que desarrollan la composición sintética, no la primaria, y viceversa. Si se contrasta el latín con las lenguas románicas, se observará que aquel apenas desarrolla más que la composición sintética, mientras que estas desarrollan casi exclusivamente la composición primaria, salvo en el tipo esp. *limpiabotas*, it. *portalettere*, fr. *coupe-papier*, etc.

(f) *La relación entre la clase formal del compuesto y la clase formal de (uno de) los constituyentes*: Si la palabra compuesta pertenece a la misma clase que sus miembros o uno de sus miembros (el determinado o núcleo), la palabra compuesta es endocéntrica; de lo contrario, es exocéntrica. Lo que da la siguiente equivalencia: compuesto endocéntrico = con el núcleo dentro del compuesto, compuesto exocéntrico = con el núcleo externo al (o fuera del) compuesto. La clase a que pertenece el compuesto endocéntrico es siempre la del constituyente nuclear o determinado, que en lenguas como el lat. o el ingl. es el constituyente último y en las lenguas románicas normalmente el primero. Pues bien, en las lenguas indoeuropeas ejemplificadas, la mayoría de los tipos de compuestos son

³³ La distinción entre compuestos primarios y sintéticos es tradicional en la lingüística anglosajona. La definición de compuesto sintético debe reunir al menos dos requisitos: primero, que el miembro derivado sea el constituyente nuclear, no el modificador (como en ingl. *reading material*) y, segundo, que el sustantivo derivado sea postverbal, no postnominal (vid., p. ej., Marchand, 1969, 15-19, Selkirk, 1982, 23). De acuerdo con esta segunda restricción, no son compuestos sintéticos formaciones como lat. *aequinoctium*, *albiceris*, -e pues los segundos constituyentes están derivados de los sustantivos *noc*, *noct-is* y *cera* respectivamente. Selkirk aún impone una tercera restricción, la de que el constituyente modificador sea interpretable como argumento del constituyente nuclear, no como satélite: "Only compounds in which a nonhead satisfies an argument of the deverbal head constituent will be termed *verbal compounds*. Thus, the examples of (2.15) are not verbal compounds:

| | | |
|--------|-----------------|----------------|
| (2.15) | party drinker | homegrown |
| | spring-cleaning | long-suffering |
| | concert singer | hardworking |

The nonheads of these examples add a locative, manner, or temporal specification to the head, but would not be said to bear a thematic relation to, or satisfy the argument structure of, the head" (Selkirk, 1982, 24).

No obstante, de algún modo habrá que diferenciar sustantivos como lat. *aequinoctium* y *manipretium* pues estructuralmente son distintos. Así hacen Bader (1962) y Oniga (1988) al distinguir entre compuestos con segundo miembro postverbal (tipo *agricola*, *aligerus*, *a*, *um*) y compuestos con segundo miembro postnominal (tipo *pri:uile:gium*, *magnanimus*, *a*, *um*).

endocéntricos; pero hay algunos que parecen ser exocéntricos, como los del tipo esp. *limpiabotas* '(x) limpia botas', ingl. *callgirl* '(x) calls the girl' o los denominados *bahuvrīhi*, *mūtāfi* o posesivos, tipo esp. *pelirrojo* '(x) tiene el pelo rojo', ingl. *paperback* '(x) has a paper back'. Hay autores, sin embargo, que los reinterpretan como compuestos endocéntricos en los que el núcleo no está manifiesto sino realizado como morfo cero³⁴. Esta clasificación, presente ya en la gramática sánscrita, está basada en un criterio semántico³⁵ y, como dice Coseriu, no en el significado, sino en la designación³⁶. Por lo tanto, tal distinción no es lingüísticamente pertinente. Además, formalmente (y semánticamente también), tanto *limpiabotas* como *pelirrojo* (y sus equivalentes en las lenguas románicas) son compuestos endocéntricos: la clase del sustantivo *limpiabotas* es la de su miembro nuclear o determinado (*limpia-*), que es un sustantivo postverbal formado por conversión³⁷;

³⁴ Entre ellos están Marchand (1969), Zuffi (1981), Kiparsky (1982), Oniga (1988). Interesa la interpretación de Marchand ya que es la que sirve de precedente a casi todas las posteriores. Este autor llama a los compuestos exocéntricos 'pseudo-compounds', que son "combinations with a compound determinant and a zero determinatum" (Marchand, 1969, 13). Para Marchand, compuestos del tipo ingl. *birdbrain* o *pickpocket* son derivativos con un sufijo cero. Así interpreta el *bahuvrīhi birdbrain*: "Bahuvrihi combinations therefore are not reducible to copula sentences but to rectional sentences of the type 'Subject - (vbtr) - Object', just like suffixal derivatives such as *pigtail/er*, *bobbysox/er*, *teenager* 'one who has (or some other transitive verb) what is denoted by the syntagma constituting the determinant of -er'. One might feel tempted to argue that the determinatum is zero (...). The zero morpheme is only a classifier, in the case of bahuvrihi combinations a semantic classifier, a transposer that puts a substantival construction (e.g. *bird-brain*) in a different semantic substantive class from that which the head of construction (*brain*) belongs to. Whereas *brain* belongs to the semantic class 'inanimate, concrete substantive' the head of the bahuvrihi combination is \emptyset which transposes the combination to the semantic class 'personal substantive' (in the particular case of *birdbrain*)" (Marchand, 1969, 14). Análisis similar propone para el ingl. *pickpocket*: "At the level of the underlying sentence, they [*pickpocket*, *watchmaker*] are alike, but at the level of morphologic structure they are different in that the verbal nexus is followed by a zero morpheme in the case of *pickpocket* while in the case of *watchmaker* it is followed by the overt morpheme -er" (Marchand, *ibid.*, 16).

³⁵ Cf., por ej., Bauer (1983, 30): "In the second two examples (*redskin*, *highbrow*), the compound is not a hyponym of the grammatical head: a *redskin* is not a type of skin, nor is a *highbrow* a type of brow. This type of compound, termed an **exocentric compound**, is a hyponym of some unexpressed semantic head ('person' in both the examples given here)".

³⁶ Como exponente de que la caracterización se basa en la designación, citemos la descripción de Selkirk a propósito de los compuestos *bahuvrīhi* tipo ingl. *redhead*: "In particular, though the adjective and noun are in a modifier-head relation, the noun itself is not interpreted as the head of the compound, in the sense that the compound does not denote a subset of the entities denoted by the head noun. A *redhead* is not a head which is red, but rather someone or something having a red head" (Selkirk, 1982, 26).

³⁷ Interpretación similar es la de Pagliaro (1930), Marouzeau (1952), Coseriu (1978), Bauer (1980), Varela (1990), etc. La más fundamentada es, sin duda, la de Coseriu: "En virtud del análisis semántico debería resultar claro, asimismo, que el llamado "elemento verbal" de este tipo de composición no es un imperativo, ni ninguna otra forma verbal conjugada, sino una derivación regresiva que corresponde aproximadamente al respectivo tema verbal (...). En efecto, desde el punto de vista funcional, esta forma no es siquiera un verbo, sino un sustantivo: si se quiere, una especie de participio sustantivado" (Coseriu, 1978, 260). Que el sustantivo postverbal esté formado por sustracción o derivación regresiva, morfo cero, conversión, etc. es cuestión discutible y que hay que resolver para cada lengua. Creemos que, para el español al menos, es más admisible hablar de conversión, pues no hay

la clase del adjetivo *pelirrojo* coincide con la del adjetivo *rojo*, que es su núcleo. Formalmente, pues, la clase de las palabras compuestas es siempre la de su elemento nuclear, que es el que decide a qué clase léxica pertenece el compuesto³⁸. Consiguientemente, se puede prescindir de la distinción entre compuestos endocéntricos y exocéntricos y considerarlos todos como endocéntricos, al menos por lo que respecta a las lenguas indoeuropeas ejemplificadas.

2.1.3. Repetición

El otro tipo general de proceso morfológico es la **modificación**. En la modificación es la base misma la que resulta alterada de algún modo. Si la modificación consiste en reproducir o iterar la base o parte de la base, se habla de **repetición**. Ejemplos de repetición, dentro de las lenguas indoeuropeas, los tenemos en sánscrito, griego, latín, etc. en la llamada 'reduplicación'. En la flexión del verbo griego la reduplicación desempeña un papel en la formación de los tiempos del tema de perfecto (perfecto y pluscuamperfecto): se repite la consonante inicial de la base apoyada en un elemento constante, la vocal *-e-*, cf.

| PRESENTE | PERFECTO | PLUSCUAMPERFECTO |
|-------------------|-----------|------------------|
| lý-o: ('desato') | lé-ly-ka | e-le-lý-ke: |
| paí-o: ('golpeo') | pé-pai-ka | e-pe-paí-ke: |
| leíp-o: ('dejo') | lé-loip-a | e-le-loíp-e: |

En latín hay algunos verbos que construyen su tema de perfecto, bien reduplicando el segmento inicial consonante-vocal (CV), cuando la vocal es de la serie posterior, bien reduplicando solo la consonante inicial apoyada también en la vocal *-e-*, cuando la vocal radical es de la serie anterior, cf.

| PRESENTE | PERFECTO | PRESENTE | PERFECTO |
|----------|------------|----------|------------|
| curr-i-t | cu-curr-it | pend-i-t | pe-pend-it |
| morde-t | mo-mord-it | cad-i-t | ce-cid-it |
| tonde-t | to-tond-it | can-i-t | ce-cin-it |

La repetición de la base ofrece cuatro posibilidades de diversidad formal según que:

(1) el segmento de la base se repita una, dos o más veces: reduplicación, retriplotación, etc.

sustracción o derivación regresiva (la *-r* del infinitivo es un afijo flexivo más, vid. *infra*, ap. 2.2.1.). Por lo que respecta a los bahuvrīhi latinos tipo *magnanimus*, *a, um*, *albiceris*, *-e*, tenemos en el primer caso un proceso de conversión (*animus*, *-i(S)* --> *-animus*, *a, um* (A)) y, en el segundo, un proceso de sustitución, concretamente de cambio en la vocal del tema (*cera*, *-ae(S)* --> *-ceris*, *-e(A)*).

³⁸ Decir que lat. *magnanimus* o esp. *pelirrojo* son exocéntricos es tanto como decir que todo adjetivo, en cuanto elemento modificador de un núcleo sustantivo, es siempre exocéntrico. Se ve claramente a dónde puede llevar esta caracterización.

(2) el segmento copiado se repita o no de una manera exacta: repetición exacta/inexacta

(3) se repita toda la base o solo parte: repetición completa/parcial

(4) si la repetición es parcial,

(a) el segmento repetido sea continuo o discontinuo: repetición continua/discontinua

(b) se repita el segmento inicial, medial o final y aparezca o no correlativamente prefijado, infijado o sufijado: repetición no marcada/marcada.

Las cuatro posibilidades, combinadas entre sí, dan a la repetición un índice relativamente alto de capacidad de diversidad formal, cf., a modo de ejemplo, las formaciones nominales del motu (lengua de la familia papú de Nueva Guinea) en las que aparece la repetición parcial y total, así como la combinación sucesiva de ambas en una misma formación: *mero* 'muchacho' --> *me-mero* 'muchachos', *mero* --> *mero-mero* 'pequeño muchacho', *me-mero-me-mero* 'pequeños muchachos' (Bauer, 1988, 25). Pero, de hecho, las lenguas no explotan todas las posibilidades en un mismo grado. Así, la repetición, que teóricamente puede ser infinita, de hecho se circunscribe casi siempre a la reduplicación; la retriplotación es bastante rara y no parece que se den casos de recuadruplicación. La retriplotación se da, por ejemplo, en moquilés, lengua malayo-polinésica, para expresar en el verbo 'acción continuada', frente a la reduplicación, que expresa 'acción durativa', cf. *roar* 'vibrar', *roarroar* 'estar vibrando', *roarroarroar* 'seguir vibrando'; *soang* 'emborracharse', *soangsoang* 'estar emborrachándose', *soangsoangsoang* 'seguir emborrachándose' (Moravcsik, 1978, 312). Por lo que respecta a la posibilidad (2), la reduplicación inexacta (como en telugú, lengua de la familia dravídica, *gurramu* 'caballo', *gurramu-girramu* 'varios caballos' (Mel'čuk, 1982, 56)) es excepcional. Respecto a la posibilidad (4.a.), la repetición parcial discontinua (tipo marsalés, lengua malayo-polinésica, *riew* 'dos', *ka-riiwew* 'distribuir de dos en dos'; *jiliw* 'tres', *ka-jjilliw* 'distribuir de tres en tres' (Moravcsik, 1978, 310)) tampoco es usual. Por último, respecto a la posibilidad (4.b.), también son infrecuentes la reduplicación parcial infijada (tipo samoano, lengua malayo-polinésica, *alofa* 'amor', *alo-lo-fa* 'amores'; *galue* 'trabajo', *galu-lu-e* 'trabajos' (Marantz, 1982, 453)) y la reduplicación distribucionalmente marcada (tipo chucoto, lengua de la familia chucoto-camchatca, *jil'e* 'ardilla' --> 'abl. sing.' *jil'e-jil*, *nute* 'tierra' --> 'abl. sig.' *nute-nut* (Marantz, 1982, 439, 451), donde el segmento inicial de la base CVC aparece sufijado). De donde resulta que la repetición queda restringida, en general, a la reduplicación exacta completa y parcial y, dentro de esta, a la reduplicación parcial prefijada o sufijada distribucionalmente no marcada. He aquí algunos ejemplos³⁹: reduplicación completa exacta: sundanés *hayan* 'querer' --> *hayan-*

³⁹ Aunque no es nuestro objetivo considerar las correlaciones de significado que se corresponden con los procesos morfológicos, sino considerar los procesos como tales, esto es, como tipos de

hayan 'querer mucho', *rame* 'estar alegre' --> *rame-rame* 'estar muy alegre', *toko* 'tienda' --> *toko-toko* 'tiendas', *pa-turun-an*⁴⁰ 'descendiente' --> *pa-turun-an-pa-turun-an* 'descendientes' (Robins, 1959, 355, 367); reduplicación parcial exacta prefijada: sundanés *guyon* 'bromear' --> *gu-guyon* 'bromear repetidamente', *godag* 'mover la cabeza' --> *go-godag* 'seguir moviendo la cabeza' (Robins, 1959, 354); agta, lengua malayo-polinésica, *takki* 'pierna' --> *tak-takki* 'piernas', *uffu* 'muslo' --> *uf-uffu* 'muslos' (Moravcsik, 1978, 311)⁴¹; reduplicación parcial exacta sufixada: marsalés *takin* 'calcetines' --> *takin-kin* 'ponerse calcetines', *kagir* 'cinturón' --> *kagir-gir* 'ponerse el cinturón' (Moravcsik, 1978, 306); dacota, lengua amerindia del grupo siu, *haska* 'es alto' --> *haska-ska* 'son altos' (Sietsema, 1988, 337); vaso (ingl. Washo), lengua amerindia del grupo siu hablada en Nevada, *gusu* 'búfalo' --> *gusu-su* 'búfalos' (Sapir, 1921, 78).

La propiedad específica de la repetición consiste precisamente en copiar formalmente la base, sea toda o solo parte. Consiguientemente, la repetición, como tipo de proceso, es una operación dependiente del contexto. En la repetición total es la base entera la que se copia, pero en la repetición parcial, ¿qué segmento de la base aparece iterado y cómo puede identificarse y definirse? Dicho en términos de modos de articulación y de rango de unidades, ¿qué tipo de unidad copia la repetición? Teóricamente, tal unidad podría definirse como unidad monoplana de la expresión, o como significante de un determinado signo. Empíricamente, se comprueba que, en la mayoría de las lenguas, la repetición copia casi siempre un número fijo de segmentos de la base definidos invariablemente con referencia a la combinación consonante-vocal, CV, en relación secuencial absoluta⁴², sin tener en cuenta si tal segmento coincide o no con la(s) unidad(es) silábica(s). La constitución de la copia es, pues, independiente de la de

operaciones formales, las glosas de los ejemplos permiten observar que la repetición se usa simbólicamente: la repetición en el significante refleja una repetición en el significado. En efecto, se ha comprobado que, tanto inter- como intralingüísticamente, el significado más constantemente expresado por la repetición es la 'cantidad aumentada', que en el sustantivo suele traducirse como pluralización, en el adjetivo como gradación y en el verbo como duración, continuidad o iteración del proceso. Obsérvese que la misma correspondencia se contempla con la repetición de constituyentes en el componente sintáctico, cf. *El chico es tonto, tonto, El chico es muy muy tonto, El chico lee, lee y lee*. Para un estudio pormenorizado de los tipos de significado expresados en la repetición, vid. Moravcsik (1978, 316-29).

⁴⁰ El nombre *paturunan* deriva del verbo *turun* 'descender' por circunfijación de *pa-an*.

⁴¹ En agta el segmento inicial repetido es CVC-, salvo cuando la base comienza por vocal, en cuyo caso se repite el segmento VC-.

⁴² Moravcsik (1978, 307-8): "My data permit a very restrictive generalization in this respect. In particular, whereas the relevant string could in principle be defined by any phonetic property (...), reduplicated phonetic strings I found invariably defined in reference to consonant-vowel sequences and absolute linear position. In other words, all such specifications are of the type: "reduplicate the first C and V of the word" or "reduplicate the middle C" and never of the type: "reduplicate the first two segments (regardless of whether they are consonants or vowels" or "reduplicate the second voiced fricative".

la base que resulta copiada. Son excepcionales las lenguas en las que la repetición parcial respeta la constitución fonológica de la base⁴³.

El estatuto de la repetición como tipo de proceso morfológico diferenciado de los otros tres es difícil de establecer. Por un lado, es un proceso aditivo y, como tal, coincide parcialmente con la composición en el caso de la repetición total⁴⁴ o con la afijación en el caso de la repetición parcial; pero, por otro lado, en cuanto que es un proceso dependiente de la base por su propiedad de copiar o iterar, coincide también parcialmente con la modificación ya que la base resulta alterada, no cualitativa, sino cuantitativamente. De ahí que unos la delimiten como un subtipo de adición⁴⁵ o, más concretamente, como un subtipo de afijación⁴⁶ y otros como un subtipo de modificación⁴⁷ o incluso como un tipo general de proceso caracterizado por ser un procedimiento diferenciador única y exclusivamente cuantitativo⁴⁸. Aquí hemos optado por delimitar la repetición como un subtipo de modificación, modificación cuantitativa, frente a la sustitución, que es una modificación cualitativa.

⁴³ Como ocurre en los siguientes ejemplos del yidín, una lengua de la familia australiana: *qimurU* 'casa' *qimuqimurU* 'casas', *gindalba* 'lagarto' *gindalgindalba* 'lagartos' (Marantz, 1982, 453), donde la reduplicación copia las dos primeras sílabas sin considerar la constitución C-V de tales sílabas.

Defínase el segmento repetido en términos de secuencialidad absoluta CV o en términos de tipos de unidad, por ejemplo sílaba, en ambos casos el segmento aparece caracterizado fonológicamente. Sin embargo, las últimas investigaciones apuntan la existencia de casos donde la repetición también tiene acceso a la estructura mórfica de la base, por ejemplo, el caso de la reduplicación de bases derivadas donde se reduplica solo (parte de) la raíz o también el afijo derivativo según determinados contextos fonológicos (vid. Aronoff et al. (1987) y Aronoff (1988)).

⁴⁴ Cf. los compuestos iterativos o *āmreḡita* de la gramática sánscrita.

⁴⁵ Cf. Hoeksema-Janda (1988), que agrupan la infijación y repetición dentro de la 'context-sensitive addition' y la prefijación y sufijación dentro de la 'context-free addition'.

⁴⁶ Cf. Marantz (1982), para quien la repetición en nada se diferencia de la afijación a no ser en la identidad fonémica entre el afijo y la base a la que se adjunta. Define la repetición como "a morphological process relating a base form of a morpheme or stem to a derived form that may be analyzed as being constructed from de base form via the affixation (or infixation) of phonemic material which is necessarily identical in whole or in part to the phonemic content of the base form" (Marantz, 1982, 437). Para una crítica a la interpretación de Marantz, vid. Zhang (1987).

⁴⁷ Mel'čuk (1982, 78): "Among signs whose signifiants are modifications (I have no special cover-term for them), it is useful to distinguish two further subclasses; II.1.a. signs whose signifiants are **replicas**, or modifications representable by means of iteration; II.1.b. **apophonics**, or signs whose signifiants are modifications not representable by means of iteration".

⁴⁸ Moravcsik (1978, 299): "There are two logically possible elementary ways in which linguistic forms can differ from each other: quantitatively and qualitatively. Qualitative differences may stem either from differences in sound properties or from differences in the temporal relations of sound properties (...). Quantitative differences, on the other hand, pertain to the duration of the production and perception of a sound property. Thus, the two sound forms *ab* and *abb* differ neither in their sound properties nor in the temporal relations of their sound properties: their distinctness stems from the fact that the *bb* of *abb* has a duration that extends over a larger number of time units than the duration of the *b* of *ab*, whether due to prolonged articulation or to repeated articulation".

2.1.4. Sustitución

Si la modificación consiste en cambiar algo en el interior de la base, se habla de **sustitución**. La sustitución ofrece algunas posibilidades de diversidad formal pues el cambio puede afectar a fonemas segmentales o suprasegmentales y, si son segmentales, a vocales o a consonantes. La limitación viene dada porque la sustitución debe ser parcial y afectar al menor número de fonemas posible; de lo contrario se camina hacia la modificación total o suplección, cf. en lat. *fer-o*: PRESENTE, *tul-i*: PASADO, *la-t-u-s* PARTICIPIO PASADO; en esp. *so-mos* PRESENTE, *ér-a-mos* PRETERITO IMPERFECTO, *fu-i-mos* PRETERITO PERFECTO; en ingl. *go* PRESENTE, *wen-t* PASADO, etc.

Como indicábamos, la sustitución puede afectar a fonemas segmentales o suprasegmentales. De afectar a fonemas segmentales, puede afectar a consonantes y/o vocales. Ejemplos de cambio consonántico los tenemos en inglés, donde la sustitución de una fricativa final sorda por la correspondiente sonora puede provocar el cambio de tema nominal en tema verbal, cf.

| | SUSTANTIVO | VERBO | |
|-------------|-----------------|----------------------|--------------------------------|
| /s/ --> /z/ | house /haus/ | (to) house /hauz/ | 'casa'/'morar' |
| /t/ --> /v/ | strife /straif/ | (to) strive /straiv/ | 'lucha'/'luchar' |
| | thief /θi:f/ | (to) thieve /θi:v/ | 'ladrón'/'hurtar' |
| /θ/ --> /ð/ | mouth /mauθ/ | (to) mouth /mauð/ | 'boca'/'articular, pronunciar' |
| | sheath /ʃi:θ/ | (to) sheathe /ʃi:ð/ | 'vaina'/'envainar' |

Más común es el cambio vocálico conocido como 'alternancia vocálica' (cualitativa y/o cuantitativa) que aparece en las lenguas indoeuropeas⁴⁹. En inglés es relativamente frecuente en la flexión nominal y verbal: en aquella, para diferenciar

⁴⁹ Hay que suponer para las fases más antiguas del indoeuropeo un sistema complejo de alternancias vocálicas basado en la interacción simultánea del timbre y de la cantidad o duración vocálicas que, metodológicamente, cabe desglosar en la alternancia de timbre, fundamentalmente grado /e/ (denominado 'grado normal'), grado /o/ y grado Ø (*ei/o/i*, *e/ø/r*, *en/on/ŋ*, etc.), y una alternancia de cantidad entre grado 'normal', 'alargado' y 'reducido' (/o:/Ø, e/e:/Ø, a/a:/Ø). Para una interpretación de la alternancia cualitativa en indoeuropeo, vid. Kuryłowicz (1950).

Las alternancias pueden darse también en los afijos. Meillet-Vendryes (1948, 158): "On observe l'alternance aussi bien dans les suffixes et dans les désinences que dans les racines. Ainsi le suffixe qui sert à former des noms d'agent est constitué par les deux consonnes *t* et *r*, mais la voyelle intermédiaire peut être de l'un des cinq degrés indiqués (*e*, *e*; *o*, *o*; *zéro*). Ajouté à la racine **genə*- 'engendrer, naître', ce suffixe se présente sous les formes suivantes: *-*ter*- dans gr. *genéteira* (de *-*ter-ya*); *-*ter*- dans gr. *genété:r*; *-*tor*- dans gr. acc. *genétora*; *-*to:r*- dans gr. *genéto:r*; *-*tr*- dans lat. *genetrix*. Le vocalisme du suffixe sert à caractériser la formation du mot ou le cas de la flexion; mais il ne caractérise en rien le suffixe, car on retrouve les mêmes alternances vocaliques dans un autre suffixe quelconque (par ex. dans *-*men*-, *-*me:n*-, *-*mon*-, *-*mo:n*-, *-*mn*-, ou dans *-*es*-, *-*e:s*-, *-*os*-, *-*o:s*-, *-*s*-)".

el singular del plural; en esta, para diferenciar la forma de presente de las de pasado y participio o para diferenciar las tres formas⁵⁰:

flexión nominal:

| | | | |
|---------------|------------------------------|------------------------------|---------------------------------------|
| /u:/ --> /i:/ | goose /gu:s/ tooth /tu:θ/ | geese /gi:s/ teeth /ti:θ/ | 'oca'/'ocas' 'diente'/'dientes' |
| /u/ --> /i/ | louse /laus/ mouse /maus/ | lice /lais/ mice /mais/ | 'piojo'/'piojos' 'ratón'/'ratones' |

flexión verbal:

| | PRESENTE | PASADO | PARTICIPIO |
|------------------|--|---|---|
| /i:/ --> /e/ | bleed /bli:d/ feed /fi:d/ lead /li:d/ read /ri:d/ | bled /bled/ fed /fed/ led /led/ read /red/ | bled /bled/ fed /fed/ led /led/ read /red/ |
| /i/ ~ /ae/ ~ /a/ | begin /bi'gin/ drink /driŋk/ sing /siŋ/ | began /bi'gaen/ drank /draŋk/ sang /saŋ/ | begun /bi'gan/ drunk /draŋk/ sung /saŋ/ |

También en la flexión verbal del griego y del latín aparece el cambio vocálico: en griego para diferenciar los temas de presente, perfecto y aoristo, cf. presente *gí-gn-omai* (ausencia de vocal) 'nazco', perfecto *gé-gon-a*, aoristo *e-gen-óme:n*, o también

| | PRESENTE | PERFECTO | AORISTO |
|-------------|------------|------------|-------------------------|
| | -e- | -o- | -Ø- |
| 'dejar' | leíp-o: | lé-loip-a | é-lip-on ⁵¹ |
| 'ver' | dérk-o-mai | dé-dork-a | é-drak-on ⁵¹ |
| 'convencer' | peíth-o: | pé-poith-a | e-pith-óme:n |

En latín aparece el cambio vocálico para diferenciar los temas de infectum y perfectum, cf. cambio de grado de abertura: *si:d-i-t* / *se:d-it*; cambio de duración: *moue-t* / *mo:u-it*, *sede-t* / *se:d-it*, *uide-t* / *ui:d-it*, *ed-i-t* / *e:d-it*, *em-i-t* / *e:m-it*, *leg-i-t* / *le:g-it*; *fodi-t* / *fo:d-it*, *fugi-t* / *fu:g-it*; cambio de duración y de grado de abertura: *ag-i-t* / *e:g-it*, *capi-t* / *ce:p-it*, *faci-t* / *fe:c-it*, etc.⁵².

⁵⁰ A veces concurren en una misma formación la modificación interna y la afijación, cf. inglés sig. *mou-th* /mauθ/, *wife* /waif/, pl. *mou-th-s* /mauθ-z/, *wive-s* (waiv-z/, pres. *feel* /fi:l/, *keep* /ki:p/, pasado y participio *felt* /felt/, *kept* /kept/. En estos casos, donde dos procesos morfológicos expresan el mismo significado, debe considerarse uno como principal y otro como acompañante o redundante y debe tomarse como principal el proceso más generalizado en ese tipo de formaciones que, en los ejs. del inglés, es la sufijación (vid. Mel'čuk, 1982, 79).

⁵¹ En *é-drak-on* la -a- de la base -drak- es una vocal de apoyo.

⁵² También hay algunos casos, pocos, de combinación simultánea de reduplicación con cambio vocálico, cf. *pell-i-t* / *pe-pul-it*, *toll-i-t* / *te-tul-it*. Para un estudio sobre la relación entre la reduplicación y la alternancia vocálica en los perfectos radicales latinos, vid. Bader (1968).

En ambas lenguas aparece a veces el cambio vocálico para adscribir bases a distintas clases o subclases de palabras, cf. gr. *gén-os* 'familia' / *gón-os* 'procreación', *dém-os* 'edificio' / *dóm-os* 'casa', *lég-o:* 'digo' / *lóg-os* 'palabra', *ném-o:* 'reparto' / *nom-é:* 'repartición'; lat. *pend-o:* '(yo) peso' / *pond-us* '(el) peso', *sede-o:* 'estoy sentado' / *se:de-s* 'asiento', *uok-o:* 'llamo' / *uo:k-s* 'voz', *du:c-o:* 'conduzco' / *duk-s* 'guía', *fi:d-o:* (< **feid-*) 'confío' / *foedus* (gen. *foeder-is*) 'tratado' / *fide-s* 'confianza', *teg-o:* 'cubro' / *tog-a* 'toga' / *te:g-ul-a* 'teja', etc.

Formular un cambio o sustitución dentro de la base -sea vocálico, consonántico o suprasegmental- conlleva formularlo en una determinada dirección. La dirección del proceso de cambio suele estar justificada por el paralelismo con las formaciones afijadas correspondientes. Así en inglés, en casos de afijación, el PLURAL en el sustantivo y el PASADO o el PARTICIPIO en el verbo toman como base, respectivamente, las formas de SINGULAR y de PRESENTE, cf. *book* --> *book-s*, *bake* --> *bak-ed*; por paralelismo, en *goose/geese* se toma también como base la forma del singular y se formula el cambio vocálico en la dirección /u:/ --> /i:/; de igual modo, en *lead/led* se toma como base la forma de presente y se formula el cambio vocálico en la dirección /i:/ --> /e/. En la flexión verbal latina se puede establecer la dirección del cambio vocálico también por paralelismo con las formaciones sufijadas del perfectum, cf. *ama-t* --> *ama:-u-it*, *di:c-i-t* --> *di:k-s-it*; de ahí *ed-i-t* --> *e:d-it*, *leg-i-t* --> *le:g-it*, etc. con el cambio vocálico en la dirección /e/ --> /e:/. De todas formas, no siempre es posible describir la dirección del cambio; en formaciones como las latinas *tego:/toga*, *sedeo:/se:des* o las griegas *génos/gónos*, *démos/dómos* no hay pautas para establecer una dirección determinada. Los indoeuropeístas prefieren interpretar los casos de variación vocálica, no como cambios unidireccionales, sino como series donde alternan vocales de distinto grado en cuanto a la zona de articulación, duración o abertura. Así, para el lat. *tego:/toga* o gr. *génos/gónos* hablan de alternancia cualitativa entre grado -e- y grado -o-; para el lat. *legit/le:gít* o *fi:do:/fides* hablan de una alternancia cuantitativa entre grado normal y grado alargado; para el gr. *leip-*, *-loip-*, *-lip-* (de *léipo;* *léloipa* y *élipon*) o *-gen-*, *-gon-*, *-gn-* (de *egenóme:n*, *gégona* y *gígnomai*), hablan de una alternancia cualitativa entre grado -e-, -o- y -Ø- (= ausencia de vocal).

La sustitución puede afectar a fonemas suprasegmentales: el acento y el tono. Un ejemplo de cambio acentural lo tenemos en inglés, donde la sustitución del esquema /-z/ por /-z-/ permite convertir bases verbales en bases nominales⁵³:

| VERBO | SUSTANTIVO | |
|---------------------|---------------------|------------------------|
| convict /kən'vikt/ | convict /'kɒnvikt/ | 'condenar/presidiario' |
| insult /in'sʌlt/ | insult /'ɪnsʌlt/ | 'insultar/insulto' |
| project /prɒ'dʒekt/ | project /'prɒdʒekt/ | 'proyectar/proyecto' |
| import /im'pɔrt/ | import /'ɪmpɔrt/ | 'importar/importación' |

⁵³ Quirk (1972, 1018): "When verbs of two syllables are converted into nouns, the stress is sometimes shifted from the second to the first syllable. The first syllable, typically a Latin prefix, often varies its vowel from /ə/ (in the verb) to some other vowel (in the noun)".

Fuera de las lenguas indoeuropeas tenemos el ejemplo del tagalo, donde el mismo cambio de esquema /ɛ -/ --> /- ɛ/ permite formar adjetivos pasivos a partir de sustantivos que indican estado o proceso, cf. *álam* 'conocimiento' --> *alám* 'conocido', *kálat* 'dispersión' --> *kalát* 'disperso' (Mel'čuk, 1982, 98). Ejemplos de cambios de secuencias tonales los encontramos en las lenguas tonales de África y América⁵⁴: en chiluco, lengua de la rama nilótica perteneciente a la familia nilo-sahariana, la oposición SINGULAR/PLURAL en los nombres se marca por una diferencia de nivel de tono en la última sílaba: tono alto en la forma de singular, tono (más) bajo en la forma de plural, cf. *wāt* 'casa' / *wat* 'casas', *yī* 'oreja' / *yīt* 'orejas', *ōgāt* 'tela' / *ōgat* 'telas' (Sapir, 1921, 80); en mixteco, lengua hablada en Méjico, de la familia oto-mangueana, la forma /kāʔannā/, con la secuencia tonal alta-baja-alta, expresa tiempo PRESENTE ('hablo'), pero con la secuencia tonal media-baja-alta, /kaʔannā/, expresa tiempo FUTURO ('hablaré') (Robins, 1964, 331). Otro ejemplo, un poco más complejo, es el de la secuencia tonal en chicheva, lengua bantú, como exponente de la oposición temporal en el verbo, cf.

| | | |
|------------------|-------------------|-----------------------------|
| ndi-nā-fōtəkɔz-a | (pasado simple) | 'yo expliqué' |
| ndi-na-fōtəkɔz-a | (pasado reciente) | 'yo expliqué recientemente' |

(Mtenje, 1987, 173)

donde la diferencia tonal no se reduce a la oposición 'tono alto/bajo' del prefijo de tiempo *-na-*, sino que obedece al distinto esquema tonal resultante de situar los dos tonos altos contiguos en distintas sílabas. Lo que sucede es que la forma de pasado simple asigna tono alto al morfo de tiempo y la de pasado reciente a la primera sílaba de la raíz, asignación que en ambas formas va acompañada de la iteración o repetición de tono en la sílaba siguiente⁵⁵.

A veces los cambios de esquema acentual y tonal son tratados como un subtipo de afijación, denominada **suprafijación**, pues se considera que tales formaciones constan de un segmento más un esquema acentual o tonal. Bajo esta interpretación, el proceso morfológico no sería un proceso de sustitución sino de adición, concretamente una modalidad de afijación. Es verdad que hay adición,

⁵⁴ Manessy (1971, 369): "On appelle communément langues à tons des langues où des modifications dans le courbe mélodique du discours portent signification à un niveau inférieur à celui de l'énoncé, et où ces modifications n'assument pas exclusivement la fonction démarcative qu' l'on reconnaît à l'accent".

Los ejemplos de cambios tonales dados aquí conllevan cambios de significado gramatical, no léxico; el cambio de significado léxico es el que suele llevar aparejado el cambio tonal en las lenguas tonales de Asia.

⁵⁵ La repetición del tono aparece formulada en Mtenje (1987, 174) como la regla del 'doblamiento de tono' ('Tone Doubling') en los siguientes términos: "A high tone (assigned by rule) is copied to a following syllable if that syllable is followed by at least two syllables". La descripción de los cambios tonales en la flexión temporal del verbo en chicheva es bastante más compleja; vid. Mtenje (1987), donde se recurre a la noción de 'melodía tonal' ('Tone Melody') por analogía con la noción 'Inflectional Vocalic Melody' delimitada por McCarthy (1979, 1981, etc.) para explicar el denominado 'transfijo' del verbo árabe.

pero solo en el sentido de que el acento y el tono (y también la entonación) siempre se superponen a, o son coextensivos con, la secuencia de fonemas⁵⁶; pero, precisamente porque siempre se asocian superponiéndose a los fonemas segmentales, no cabe oponer en ellos la adición a la no adición. Así, por ejemplo, en dos secuencias como /máto/ y /páto/ la diferencia viene dada por la oposición 'nasal/no nasal' de /m/ y /p/, pero en las secuencias /máto/ y /mató/ la diferencia no viene dada por el acento en sí, sino por el contraste entre los esquemas acentuales /- / y /- /: en ambos casos hay adición y, por tanto, no se puede asimilar la supuesta suprafijación con la afijación que hay, por ejemplo, en *pato-s* frente a *pato* o en *re-leer* frente a *leer*⁵⁷. Preferimos, por tanto, interpretar los procesos de cambio acentual y tonal como procesos que caen dentro de la modificación.

2.2. Otros tipos de procesos morfológicos

Los cuatro tipos de procesos morfológicos hasta aquí descritos son los más extendidos y rentables en el conjunto de las lenguas naturales. Pero hay otras posibilidades de formar palabras, no ya tan productivas ni generalizadas en los diversos tipos de lenguas; son los procesos denominados **conversión**, **sustracción** y **permutación**. Pasemos a describir cada uno de ellos⁵⁸.

⁵⁶ Manessy (1971, 375): "si la courbe mélodique est coextensive à la chaîne phonématique, elle se décompose selon ses lois propres. Il n'en reste pas moins que l'une et l'autre servent conjointement à la communication d'un même message et que cela implique nécessairement un certain mode d'articulation réciproque. Dans le cas de l'intonation, la concordance est constanté au niveau de l'énoncé; dans celui des séquences de tons, elle s'établit au niveau des constituants de cet énoncé, ce qui explique d'ailleurs que les deux phénomènes, intonation et tons, soient parfaitement compatibles".

⁵⁷ Un fonema se opone a otro por sí mismo, pero el prosodema necesita ser contrastado dentro de la secuencia o cadena oral. Así, de un fonema se puede decir que es nasal, independientemente de los rasgos que aparezcan en otros fonemas, pero decir de un sonido que es tónico o que tiene tono alto solo tiene sentido si lo comparamos en el decurso con otro(s) sonido(s) sin acento o con tono bajo o medio, por ejemplo. Lo que implica que, independientemente de cuál sea la unidad que soporta el tono o el acento (vocal, líquida, sílaba, mora, etc.), el marco donde cumplen su función contrastiva es el del grupo tónico o el del grupo de intensidad.

En el estudio de las lenguas tonales suele haber disparidad de criterios e interpretaciones. Para una diferenciación metodológica clara en la descripción de fonemas y tonos, son fundamentales los trabajos de Welmers (1959), Schachter (1961) y Manessy (1971). Para el estudio de las funciones del acento, es imprescindible consultar Garde (1965), donde se describe la relación del acento con el morfema y la clasificación de las lenguas con acento según que la posición de este dependa o no de la constitución mórfica del significante de la palabra.

⁵⁸ Quedan fuera de este estudio otros posibles procesos de formación de palabras: el **acortamiento** (ingl. *clipping*, fr. *abrègement*), tipo ingl. *professor* --> *prof*, *omnibus* --> *bus*; esp. *colegio* --> *cole*, *muchacha* --> *chacha*; el **entrecruzamiento** (ingl. *blending*, fr. *contamination*), tipo ingl. *smoke* + *fog* --> *smog*, *transfer* + *resistor* --> *transistor*; esp. *cantante* + *autor* --> *cantautor*, *italiano* + *español* --> *itañol*, y la **acronimia** o formación de siglas, tipo esp. *COU*, *RENFE*. Tales procesos no serían sino variantes o combinaciones de algunos de los tipos de procesos aquí descritos: el acortamiento y la acronimia, modalidades de la sustracción; el entrecruzamiento, una combinación de sustracción y composición. Sin embargo, no pueden considerarse procesos morfológicos ya que operan arbitraria o

2.2.1. Conversión

La **conversión**, también denominada **derivación cero** (*zero derivation*) o **cambio funcional** (*functional shift*), se entiende como aquel proceso morfológico que relaciona palabras formalmente idénticas y que difieren en cuanto a la clase o subclase de palabras a la que se adscriben. Como prototipo de definición, podemos tomar la de Quirk: "Conversion is the derivational process whereby an item is adapted or converted to a new word-class without the addition of an affix" (Quirk, 1972, 1009).

El fenómeno es frecuente en las lenguas germánicas, para las que precisamente se ha delimitado este tipo de proceso, cf. ingl. *(to) doubt(V)* 'dudar' --> *doubt(S)* 'duda', *group(S)* 'grupo' --> *(to) group(V)* 'agrupar'; al. *drang* (perfecto de *dring-en* 'empujar') --> *(der) Drang* 'empuje', *(ge-)fund(-en)* (participio de *find-en* 'hallar') --> *(der) Fund* 'hallazgo'; también está presente en las lenguas románicas, aunque los estudios de lingüística románica suelen interpretarlo de otro modo, no único, por otra parte, cf. it. *purga-re* --> *purga*, *pittura* --> *pittura-re*; esp. *compra-r* --> *compra*, *lija* --> *lija-r*; port. *paga-r* --> *paga*, *arma* --> *arma-r*, etc.

Para poder comprobar y delimitar mejor este tipo de formaciones en las lenguas románicas, conviene contrastar las formaciones ejemplificadas, tipo *comprar* --> *compra*, *lija* --> *lijar*, con otras formaciones similares en cuanto que unas y otras inciden en el tratamiento de la vocal del tema que se toma como base de derivación. Compárense las series siguientes:

(a)

V --> S: atracar atraco, cambiar cambio; cesar cese, embarcar embarque
S --> V: abanico abanicar, remo remar; alambre alambrar, azote azotar

(b)

V --> S: deslizar deslizar, perdonar perdón

(c)

S --> V: almidón almidonar, almacén almacenar, cincel cincelar

(d)'

V --> S: ayudar ayuda, comprar compra, quemar quema
S --> V: ficha fichar, lija lijar, plancha planchar

Como se puede observar, en cada serie interviene un proceso de formación distinto y, sin embargo, siempre es el mismo constituyente el afectado en cada proceso: la vocal del tema. En (a) opera el proceso de sustitución, en (b) el de sus-

inmotivadamente respecto a la estructura mórfica del significante de la palabra base de formación y, por consiguiente, las formaciones resultantes carecen de estructura interna.

tracción y en (c) el de adición; en (d), por el contrario, no hay ni sustitución, ni sustracción, ni adición de la vocal del tema: el tema es el mismo en el verbo y en el sustantivo. En *compra-r* y *compra*, por ejemplo, el tema es *compra-* y no debe llevar a equívocos el hecho de que, como forma de cita, se utilice la forma flexiva del infinitivo para el verbo y la del singular para el sustantivo; para salir de dudas, basta comparar dos formas flexivas como *comprar*, infinitivo del verbo, y *compras*, plural del sustantivo⁵⁹. Solo en (d), por tanto, ocurre el proceso morfológico de la conversión tal como queda definido⁶⁰.

La conversión es un procedimiento propio del componente léxico, disponible para crear nuevas formaciones, y no del componente sintáctico, que no tiene nada que ver, por tanto, con los cambios de clase de palabras ocurridos a lo largo de la diacronía en una lengua⁶¹. Se distinguen dos tipos de conversión: (a) la que cambia la clase de palabras (cf. V --> S: ingl. *doubt* 'dudar' *doubt* 'duda', *desire* 'desear' *desire* 'deseo'; esp. *ayudar* *ayuda*, *comprar* *compra*; S --> V: ingl. *group*

⁵⁹ La forma utilizada para representar la palabra como unidad abstracta es la **forma de cita** (*citation form*), esto es, la forma flexiva del paradigma que se utiliza como entrada en el diccionario, que en español es la forma de singular o masculino singular para el nombre y la de infinitivo para el verbo. Para un estudio de los distintos sentidos con que se utilizan los términos *palabra* y *morfema*, vid. Pena (1991).

⁶⁰ En los estudios sobre este tipo de formaciones en las lenguas románicas no se utiliza la noción de conversión como tipo de proceso morfológico. Los cuatro tipos ejemplificados se agrupan en dos tipos según la clase a que se adscribe la palabra resultante del proceso: si esta es un sustantivo, se habla de sustantivos postverbiales (cf. *atracar* --> *atracó*, *perdonar* --> *perdón*, *comprar* --> *compra*), que se interpretan todos uniformemente, bien como derivación regresiva o retrógrada (= sustracción), bien como derivación sin sufijo, y no como derivación progresiva, que es la normal en tales lenguas (cf. *quemar* --> *quema* frente a *quemar* --> *quema-dura*, *quema-zón*, etc.); si la palabra resultante es un verbo, se habla de verbos formados por derivación inmediata, simple o primaria (cf. *abanicar* --> *abanicar*, *almidonar* --> *almidón*, *lijar* --> *lijar*) frente a los verbos formados por derivación mediata, compleja o secundaria (cf. esp. *planta* --> *plantar* frente a *planta* --> *plantificar*). Vid., entre otros, Meyer-Lübke (1890-1906, 430-31, 479-85), Tekavčić (1972, 154-60), Dardano (1978, 44-45), Nyrop (1936, 202-212, 253-69), Grevisse (1980, 106-109), Dubois (1962, 13), Cunha-Cintra (1985, 73-76), Alemany (1920, 3-4, 136-37, 151), Menéndez Pidal (1940, 232, 324), Malkiel (1966, 339-41), Lang (1990, 146-47, 163-67).

Es evidente, primero, la incongruencia en que se cae al tratar separadamente y con parámetros distintos los denominados 'sustantivos postverbiales' y 'verbos de derivación inmediata' cuando en unos y otros se dan los mismos tipos de procesos y, segundo, la inadecuación descriptiva pues, de un lado, se tratan de modo uniforme procedimientos de formación diferentes y, de otro, la distinción entre derivación inmediata y mediata se aplica solo a la derivación verbal cuando, en realidad, con tal distinción se hace referencia al grado de complejidad en la estructura interna del tema de una palabra independientemente de la clase a que esté adscrita.

⁶¹ Deben descartarse, por tanto, aquellas palabras que alternan en funciones sintácticas típicas de dos o más clases de palabras (cf. esp. *estrecho* en *Camino estrecho*, *El estrecho*; *nada* en *Nada tiene*, *Eso no es nada*, *Un discurso nada original*) así como aquellas palabras cuya adscripción a una nueva clase es el resultado diacrónico de la fijación de una construcción sintáctica con elisión de uno de los miembros, como los sustantivos originariamente adjetivos productos de frases fijas con supresión del sustantivo (cf. esp. *invierno*, *verano*, *estío*) o los adjetivos originariamente sustantivos productos de una frase fijada en la que hay aposición de dos sustantivos con elusión también del primer miembro en función de núcleo (cf. esp. *acedo*, *-a*, *bermejo*, *-a*, *hondo*, *-a*).

'grupo' *group* 'agrupar', *mail* 'correo' *mail* 'enviar por correo'; esp. *ficha* *fichar*, *lija* *lijar*) y (b) la que cambia alguno de los rasgos inherentes dentro de una misma clase de palabras, como el paso de sustantivo 'no contable' a 'contable' (ingl. *coffee* --> (*two*) *coffees* (= 'cups of coffee'), esp. *café* --> (*dos*) *café*s, *vino* --> (*dos*) *vinos*) o el de verbo intransitivo a verbo causativo (ingl. *run* --> *run the water* (= 'cause the water to run'), esp. *correr* *alguien* --> *correr a alguien*, *curar* *alguien* --> *curar a alguien*, etc.)⁶².

Definida la conversión como proceso que relaciona palabras formalmente idénticas, pero adscritas a distintas clases o subclases de palabras, quedan por ver algunas cuestiones teóricas que se plantean a propósito de la conversión como proceso morfológico: primero, su ámbito de aplicación dentro del componente morfológico; segundo, el sentido de la derivación entre las formaciones relacionadas por conversión y, por último, la naturaleza de la conversión como proceso morfológico.

La conversión, tal como se define normalmente, se concibe como un tipo de proceso derivativo, no flexivo. Pero, de hecho, el procedimiento de relacionar formaciones idénticas en cuanto a su forma fonológica no se limita a la derivación, en este caso derivación heterogénea, sino que aparece también en la flexión, cf. la misma forma para SINGULAR y PLURAL en los nombres del ingl. *grouse*, *sheep* o del esp. *crisis*, *tesis*. Circunscribir la conversión a la derivación no deja de resultar paradójico e incongruente, sobre todo cuando, como veremos, se interpreta como afijación cero pues la afijación, al igual que los demás procesos morfológicos, se interpreta como un tipo de operación en sí independientemente de que funcione en la derivación de nuevos temas o en la flexión de un mismo tema.

Formular un proceso conlleva, entre otras cosas, formularlo en una dirección determinada. Si se entiende la conversión como derivación heterogénea sin el correspondiente cambio en el significante, no hay pauta formal, al menos directamente, que permita establecer el sentido de la derivación, a saber, cuál es la base y cuál la palabra derivada. Cuando se contrastan dos formaciones diferentes en cuanto a la extensión del significante, se admite como natural que el sentido de la derivación va del significante más corto al más largo con la interpretación consi-

⁶² Las conversiones V --> S y S --> V son las más productivas. Las conversiones S --> A o A --> S son casi todas interpretables, bien como resultados de procesos sintácticos, bien como casos de neutralización entre las clases sustantivo y adjetivo, esto es, nombres, como suele ocurrir con los nombres de persona y gentilicios, cf. *Un sabio francés* ~ *Un francés sabio*, *Los jóvenes españoles* ~ *Los españoles jóvenes*, donde solo la distribución mutua determina el empleo de tales nombres como núcleo o modificador. Que la conversión, como proceso morfológico, se produzca predominantemente entre las clases sustantivo y verbo está en consonancia con el hecho de que son las dos clases más diferenciadas en términos de rasgos sintácticos. Como es sabido, en la teoría de la \bar{X} las clases verbo, sustantivo, adjetivo y preposición pueden analizarse en términos de rasgos categoriales sintácticos N (nombre) y V (verbo) como sigue: verbo (+V, -N), adjetivo (+V, +N), sustantivo (-V, +N), preposición (-V, -N). Tal sistema de rasgos permite las generalizaciones siguientes: V y P se caracterizan como (-N), S y A como (-V), A y S como (+N), V y A como (+V). Por lo que respecta al segundo tipo de conversión, parece más adecuado hablar de 'recategorización' que no de un tipo de conversión.

guiente de un proceso morfológico de adición, no de sustracción; pero, cuando se contrastan formaciones cuyos significantes son segmentos cuantitativamente iguales y cualitativamente en parte iguales y en partes diferentes (proceso de sustitución) o de segmentos cuantitativa y cualitativamente iguales (proceso de conversión), la ausencia de diferencia cuántica en el significante conlleva falta de pauta para decidir el sentido de la derivación. Si en el proceso de sustitución, la dirección puede establecerse en algunos casos por el paralelismo con las formaciones afijadas correspondientes (vid. *supra*, ap. 2.1.4.), en la conversión V --> S o S --> V tanto el sustantivo como el verbo que se consideran derivados tienen o pueden tener formaciones paralelas afijadas, cf. esp. *quemar* --> *quema* ~ *quemadura* ~ *quemazón* ~ *quemado*, *planta* --> *plantar* ~ *plantificar*.

En los estudios tradicionales se han utilizado como pautas datos de tipo diacrónico: la etimología o, en su defecto, el orden respectivo de aparición del sustantivo y del verbo; pero, desde un punto de vista sincrónico, es irrelevante si, por ejemplo, el verbo *bajar* precede al sustantivo *baja* o si el sustantivo *codicia* precede al verbo *codiciar*⁶³. Ante la ausencia de criterios formales que permitan indicar el sentido de la derivación, se ha recurrido a criterios de tipo semántico. Así, por ejemplo, Marchand (1969, 368) considera que en inglés un verbo como (*to*) *butter* 'coat with butter' es postnominal porque puede ser parafraseado con el sustantivo correspondiente *butter*, pero no al revés: el significado del verbo no entra en la interpretación del sustantivo⁶⁴. Ejemplificando en español, *lijar* 'pulir con lija' es postnominal porque puede ser parafraseado con el sustantivo *lija*. Dicho criterio ha sido objeto de formulaciones más o menos similares. Corbin (1976, 59), por ejemplo, la formula bajo la hipótesis siguiente⁶⁵:

⁶³ Sobre los posibles orígenes de los sustantivos postverbales formados mediante mantenimiento, cambio o sustracción de la vocal del tema, vid. Pena (1976, 13-25; 1980, 191-203).

⁶⁴ Marchand (1955) es más explícito a la hora de describir este criterio. Dice, a propósito de un ejemplo tomado de Godel (1953): "The equation *scier: scie-0 = hacher: hachoir, passer: passoire* does not hold from the point of view of the signifié: the action of 'passer' does not presuppose the existence of a 'passoire' (any more than a tamis of filtre) nor is the action of 'hacher' subject to the existence of a 'hachoir' (one could chop with any kind of knife). Yet one cannot 'saw' without a 'saw', i.e. the concept 'saw' is implied in the verbal concept 'saw'. Though the problem is more complex than one case makes it appear, the general principle will be to assume that the concept which for its definition is dependent on the concept of the other pair member must be considered that of the derived word. Applied to *scier ~ scie* it means that *scier* is the marked form, derived by a zero morpheme from de sb *scie*" (Marchand, 1955, 7-8).

Marchand (1969, 359-79) establece los distintos tipos de relaciones sintáctico-semánticas que subyacen a las palabras formadas por conversión, que él interpreta como derivación cero. Vid. tb. Dirven (1988), donde se hace una clasificación semántica de las conversiones basada en las relaciones de caso.

⁶⁵ Lieber (1981, 186) formula las dos reglas semánticas siguientes:

a. N --> V Semantic Interpretation Rule

Given a semantically specified noun X, and a related, but semantically underspecified verb Y, X must serve as an argument in the interpretation of Y.

e.g. $claw_N$ --> $claw_V$ 'scratch with claws'

"Un nom paraphrasable par "le fait de V" et dépourvu de suffixe est dérivé du verbe correspondant.

Un nom non paraphrasable par "le fait de V" et dépourvu de suffixe n'est pas dérivé du verbe, il est premier par rapport au verbe".

Según esta hipótesis, en español los sustantivos *ayuda*, *compra* y *quema* derivan de los verbos respectivos *ayudar*, *comprar* y *quemar* por ser parafraseables por 'la acción de V'; pero los sustantivos *ficha*, *lija* y *planta*, al no ser parafraseables por medio de 'la acción de V', constituyen la base de derivación de los verbos respectivos *fichar*, *lijar* y *plantar*. Según Corbin, las dos partes de la hipótesis encuentran confirmación en el hecho formal de que el sustantivo y el verbo derivados alternan con formaciones de la misma clase afijadas, cf. en esp. *quemar* --> *quema* ~ *quemadura* ~ *quemazón*, *bajar* --> *baja* ~ *bajada*; *persona* --> *personarse* ~ *personificar*, *planta* --> *plantar* ~ *plantificar*, etc.

Cuestión difícil de resolver es la concerniente a la naturaleza de la conversión: si es o no un proceso morfológico y, de serlo, si se agrupa como un subtipo de la adición o de la modificación, o constituye un tercer tipo de igual rango que estos. Cuando se interpreta como un subtipo de proceso, suele analizarse como una modalidad de afijación, afijación cero, si bien hay quien la interpreta como un subtipo de modificación. Cuando se interpreta como un tercer tipo de proceso, suele analizarse como una **operación de identidad (identity operation)** entre la base y el nuevo derivado. Cabe, por último, no interpretar la conversión como un proceso morfológico e incluir las parejas de la conversión en el diccionario de la lengua.

La interpretación de la conversión como afijación cero⁶⁶, concretamente, sufijación cero, se basa en la analogía siguiente: normalmente, el cambio de clase de palabras lleva aparejada en el significante la adición de un sufijo; en *horror* --> *horrorizar*, por ejemplo, el cambio S --> V se plasma por medio de sufijación, pero en *lija* --> *lijar* no hay un sufijo manifiesto. Si la conversión se analiza como sufijación de un morfo cero, se explica también el cambio concomitante en la clase de palabras: un miembro de la pareja sirve de base de derivación y el otro deriva de él por sufijación de un morfo fonológicamente cero, pero fonológicamente no cero en otras palabras de la misma clase. Tratar la sufijación normal y la sufijación cero del mismo modo es plasmar una generalización ya que ambas soportan el significado 'cambio de clase de palabras'; pero tal generalización conlleva dificultades adyacentes para el análisis prácticamente irresolubles, pues

paint_N --> paint_V 'cover with paint'

V --> N Semantic Interpretation Rule

Given a semantically specified verb Y and a related, but semantically unspecified noun X, X is interpreted as 'an instance of Y-ing'

e.g. throw_V --> throw_N 'an instance of throwing'

clap_V --> clap_N 'an instance of clapping'

⁶⁶ Vid. Godel (1953), Marchand (1955, 1969), Gruber (1976), Allen (1978), Sanders (1988),

la afijación cero en general es incontrolable o no sometida a reglas precisamente porque presupone un paralelismo con formaciones afijadas. Característica fundamental de los sufijos es especificar la clase de la base y de la formación derivada; así, el sufijo ingl. *-ize* y el esp. *-iz(-a-r)* se adjuntan a sustantivos y a adjetivos para derivar verbos (cf. ingl. *symbol symbolize, legal legalize*; esp. *horror horrorizar, legal legalizar*); el sufijo ingl. *-al* y el esp. *-ción* se adjuntan a verbos para derivar sustantivos (cf. ingl. *refuse refusal*, esp. *animar animación*). Si contrastamos ahora la sufijación patente con la sufijación cero en

S --> V

symbol symbolize/ group group-Ø
 planta plantificar/planta planta-Ø-r

V --> S

refuse refusal/doubt doubt-Ø
 animar animación/ dudar duda-Ø

y suponemos que la forma base de la conversión no tiene sufijo cero y sí la forma derivada, resulta que los dos miembros de la conversión se diferencian por la oposición 'ausencia/presencia' del sufijo cero, lo cual resulta inaceptable⁶⁷; pero, es más, si contrastamos el morfo cero de *group-Ø* con el morfo cero de *doubt-Ø*, nos encontramos ante dos morfos cero diferentes u homónimos: el de *group-Ø*, que se asocia con los sufijos formadores de verbos *-ate, -ize, -ify, -en*, y el de *doubt-Ø*, que se asocia con los sufijos *-al, -age, -ance, -ation, -ment* para derivar sustantivos a partir de verbos⁶⁸. Es evidente que el uso del morfo cero, útil en el modelo **Item and Arrangement (IA)** para preservar el emparejamiento morfo-morfema en la correspondencia cuántica uno-uno, se convierte en un recurso complejo y débil si se usa de un modo tan libre y heterogéneo. De ahí que haya que establecer ciertas reglas para restringir su empleo en el análisis y una de ellas dice que no debe recurrirse al morfo cero para expresar los dos miembros de una oposición intracategorial, como en ingl. *sheep* o esp. *crisis*, SINGULAR y PLURAL⁶⁹. La regla, formulada a propósito de la flexión, debe ser igualmente aplicable, en mi opinión, a la derivación: no debe recurrirse a la sufijación cero para expresar los dos miem-

⁶⁷ Matthews (1974, 117): "One cannot say that in some forms 'nothing' is 'there' but in others it is not 'there', that the 'presence' of 'nothing' in one form 'contrasts' with the 'absence' of 'nothing' in another, and so on".

⁶⁸ Según este análisis, habrá tantos morfos cero diferentes cuantas sean las clases de palabras a las que se adscriben los miembros de una conversión. Bauer (1988b, 31-32), a propósito del inglés *round* muestra hasta dónde puede llegar la multiplicidad de morfos cero distintos como expresión de cambios de clases de palabras: "In derivation, however, the case for a zero morph is less compelling. Consider the English data in: *He walked round the car. She was looking round. They sat at the round table. As soon as I round the corner, I want you to start running. I always enjoy theatre in the round.* Let us assume that we can work out which *round* is the basic form of all of these (this is feasible, but not immediately obvious). That basic type of *round* presumably has no zero morph on the end of it. The others, though, would have a zero morph. So a zero is contrasting with nothing at all, a lack of even a zero. What is more, all the other *rounds* must have different zero morphs, so that different zeros contrast with each other".

⁶⁹ Vid. Haas (1957), Saporta (1959, 35; 1964; 228-29).

bros de clases derivadas opuestas: verbos derivado (*group-Ø*) y sustantivo derivado (*doubt-Ø*)⁷⁰.

Ante las dificultades que plantea la interpretación de la conversión como afijación cero, se han buscado otras alternativas. Está, por ejemplo, la posibilidad de considerar la conversión como un subtipo de modificación; es la propuesta de Mel'čuk (1982, 78) al agrupar la repetición ('replica') la sustitución ('apophony') y la conversión como modalidades de cambios que se pueden operar en la forma base de derivación o flexión: en la repetición y en la sustitución el cambio atañe al significante del signo; en la conversión, el cambio afecta a la combinación sintagmática del significante del signo⁷¹. Otra posible solución reside en considerar la conversión como un tipo autónomo de proceso, distinto de la adición y de la modificación; es la interpretación que conlleva el analizar la conversión como una operación de identidad (*identity operation*) entre la base y el nuevo derivado, tal como proponen Matthews (1972, 64; 1974, 121) y Lyons (1977, 523), esto es, un proceso morfológico que relaciona ambas formaciones definiendo la forma de la palabra derivada como idéntica a la forma de la base de derivación o flexión⁷². Por último, otra solución consiste en no interpretar la relación existente entre los miembros de la conversión como un proceso morfológico. Es la propuesta de Lieber (1981) para quien ambos miembros de las parejas de la conversión deben ser listados en el diccionario, con una regla de redundancia que relacione ambos

⁷⁰ Sobre la justificación del morfo cero en el análisis según el modelo 'Item and Arrangement' y la regulación de ciertas restricciones en su empleo, vid. Pena (1990, 22-27). Sobre los problemas que plantea la interpretación de la conversión como sufijación cero, vid. Pennanen (1971) y Lieber (1981).

⁷¹ Así define la conversión: "elementary sign whose signifiant is a substitution applied to the syntactics of another (segmental) sign" (Mel'čuk, 1982, 102). Añade el autor: "The signifiant of a conversion is a meaning-conveying change occurring in the syntactics of a morph: the distribution of the morph is modified, and just this modification carries some meaning" (*ibid.*, 102-3).

Mel'čuk distingue en el signo el significante, el significado y la combinabilidad gramatical ('syntactics'): "Syntactics' is a new term coined to denote the set of specifications (i) about all possible combinations of a given pair <signifiant, signifié> with all other similar pairs, and (ii) about the 'behavior' of signifiants within these combinations" (*ibid.*, 26).

⁷² Según Matthews, la operación de identidad evita "conceptual difficulties of the sort which we have discovered with zero allomorphs. There is no nonsense here of 'adding a zero ending' or of the resulting forms 'containing a zero formative'" (Matthews, 1974, 121).

Lyons opina que los términos 'conversión' y 'afijación cero' hacen referencia a fenómenos diferentes: "Arguably, the term 'conversion' - 'the derivational process whereby an item is adapted to a new word-class without the addition of an affix' - carries different implications from the term 'zero-affixation', which can be understood as implying the addition to the stem of the identity-element functioning as an affix" (1977, 523).

miembros de tales parejas⁷³. Según el modelo de morfología diseñado por la autora, el componente léxico consta de tres subcomponentes:

"a permanent lexicon which contains lexical entries for stems and affixes, and in which all allomorphs of a morpheme are listed, a lexical structure component in which morphemes are put together to form derived words and compounds, and a subcomponent of morphological rules (string dependent rules) which must, unlike affixation, refer to and operate on properties of the segmental string of their bases" (Lieber, 1981, 162).

Pues bien, los miembros de la conversión no deben interpretarse como formados mediante derivación dentro del componente de estructura léxica, sino que deben ser introducidos como unidades independientes en el diccionario y relacionados por una regla de redundancia, que es la única permitida para relacionar palabras en el diccionario⁷⁴. De acuerdo con esta interpretación, se supone que ninguno de los dos miembros de la conversión deriva del otro. Lieber observa a este respecto que, si bien ninguno de los miembros de la conversión es estructuralmente más básico, semánticamente sí hay uno más básico y otro derivado. Y es que en la conversión no hay isomorfismo entre la estructura formal y semántica; de ahí que el análisis formal de la conversión no coincida con el análisis semántico⁷⁵.

Descartada la interpretación de la conversión como afijación cero y vista la variedad de alternativas propuestas, resulta difícil caracterizarla, no solo como tipo o subtipo de proceso morfológico, sino también y previamente como proceso morfológico o no. Aparte de si resulta adecuado restringir la conversión a la formación de temas o extenderla también a la flexión de temas, el hecho es que estamos ante un procedimiento rentable para relacionar formaciones cuya diferencia de significado se manifiesta de una manera regular. Relegar, pues, este procedimiento regular de que disponen las lenguas al diccionario parece bastante inadecuado. El hecho evidente es que estamos ante un fenómeno de homonimia gramatical, no léxica: de homonimia de clases de palabras en la derivación y de homonimia categorial en la flexión. Se trata, además, de una homonimia parcial

⁷³ Ya Chomsky (1970), a propósito de parejas como *refuse/refusal, destroy/destruction*, propone que determinadas palabras no necesiten estar especificadas en el léxico en cuanto a la clase de palabras: "We can enter *refuse* in the lexicon as an item with certain fixed selectional and strict subcategorization features, which is free with respect to the categorial features [noun] and [verb]. Fairly idiosyncratic morphological rules will determine the phonological form of *refuse, destroy*, etc., when these items appear in the noun position" (Chomsky, 1970, 190).

⁷⁴ "Suppose that English and German conversion phenomena, instead of being derived by an affixation process or some entirely new rule type, are accounted for by means of a redundancy rule in the permanent lexicon, i.e., a rule relating already existing lexical entries, or parts of lexical entries. Conversion would then be defined as a function F such that lexical items X and Y satisfy F if and only if they differ only with respect to their category membership. X and Y would thus have to be phonologically identical and semantically related. F would also be considered as a statement within our evaluation metric, counting it as less costly for a lexical item to have an entry as both a noun and a verb than for this item to belong to only one or the other of these categories" (Lieber, 1981, 181).

⁷⁵ Lieber (1981) formula dos reglas de interpretación semántica para determinar cuál de los miembros es el básico y cuál el derivado (vid. *supra*, n. 65).

pues afecta solo a algunos ejemplares de las clases de palabras susceptibles del mismo tipo de derivación heterogénea (cf. S --> V: ingl. *group* --> (to) *group*, pero *symbol* --> *symbolize*; esp. *lija* --> *lijar*, pero *manta* --> *mantear*; V --> S: ingl. (to) *doubt* --> *doubt*, pero *refuse* --> *refusal*; esp. *dudar* --> *duda*, pero *animar* --> *animación*) y solo a algunos ejemplares de palabras con un mismo tipo de paradigma flexivo (cf. ingl. *sheep* SINGULAR y PLURAL, pero *book* SINGULAR y *books* PLURAL; esp. *crisis* SINGULAR y PLURAL, pero *casa* SINGULAR y *casas* PLURAL). Si para la homonimia parcial en la flexión se ha delimitado la noción de **sincretismo**⁷⁶, nada impide extenderla a la homonimia parcial en la derivación: sustantivos postverbiales distinguidos formalmente en unos casos (cf. ingl. *refuse* *refusal*; esp. *animar* *animación*, *cambiar* *cambio*, *cesar* *cese*, *perdonar* *perdón*) no lo están en otros (cf. ingl. (to) *doubt* *doubt*, esp. *ayudar* *ayuda*). Otro tanto cabe decir de los verbos derivados postnominales. Cabe interpretar, pues, la conversión como un proceso morfológico caracterizado por ser un fenómeno de sincretismo⁷⁷ y clasificarla como un tipo general de proceso morfológico opuesto directamente

⁷⁶ De acuerdo con Coseriu (1964, 159, n. 29; 1973, 245-46) y Carvalho (1976, 624-25), entiendo que dentro de un paradigma flexivo hay sincretismo cuando hay homonimia parcial en un doble sentido: o bien no afecta a toda una oposición dentro del paradigma, o bien no afecta a todas las palabras que soportan el mismo tipo de paradigma. Así, en español, dentro del paradigma verbal, hay homonimia en *cantamos* en el primer sentido indicado: los significados PRESENTE IMPERFECTO y PRETERITO PERFECTO, no distinguidos en la forma flexiva *cantamos*, sí lo están en las formas de las demás personas gramaticales de SINGULAR y PLURAL: *canto/canté*, *cantas/cantaste*, etc. El sincretismo existente en *crisis* o *verde* supone una homonimia parcial en el segundo sentido: la oposición SINGULAR/PLURAL, no manifestada en *crisis*, sí lo está en *casa/casas*, *mesa/mesas*, etc., formas que se integran en el mismo tipo de paradigma nominal unidimensional; la oposición MASCULINO/FEMENINO, no expresada en *verde/verdes*, sí lo está en *bueno/buena/buenos/buenas*, palabra integrada en el mismo tipo de paradigma nominal de dos dimensiones: GENERO y NUMERO.

También me parece clara, coherente y adecuada la distinción establecida por Coseriu entre neutralización y sincretismo: "La neutralización es la suspensión, en determinados contextos, de una oposición funcional que existe en la lengua en uno de los planos de ésta: o en la expresión o en el contenido. El sincretismo, en cambio, es la no manifestación material, en una sección de un paradigma o en un paradigma, de una distinción de contenido que, en otras secciones del mismo paradigma o en otros paradigmas análogos de la misma lengua, se manifiesta también materialmente: la coincidencia en la expresión de dos (o más) contenidos diferentes en un determinado paradigma" (Coseriu, 1973, 245-46). La distinción entre neutralización de una oposición en el plano del contenido y sincretismo (la más cuestionada por diversos autores) aparece clara. Retomando un ejemplo utilizado por Coseriu: en español *alumno* se opone a *alumna* como MASCULINO frente a FEMENINO dentro de la categoría GENERO; pero en el segmento *El mejor alumno era una muchacha*, *alumno* no se opone a *alumna*, sino que, como término no marcado o extensivo, está usado con su valor neutro prescindiendo de la oposición genérica. En el sincretismo, sin embargo, la oposición se mantiene y la ambigüedad, que no indeterminación, existente en el significante de la palabra aislada se resuelve mediante la inserción de esta en una unidad más amplia, cf. *La crisis/Las crisis*, *La manzana verde/El pañuelo verde*.

Para una presentación del estado actual de la discusión en torno a la distinción entre neutralización y sincretismo, vid., p. ej., Rodríguez Díez (1988), Carstairs (1984) y Carstairs-Stemberger (1988).

⁷⁷ Sanders (1988), que propone tres tipos de análisis alternativos para interpretar la conversión (derivación cero, polisemia y homonimia) considera que la homonimia es la alternativa más débil; pero, curiosamente, habla solo de la homonimia léxica, no gramatical, que es precisamente la que se da en la conversión.

al conjunto de los demás y que se define negativamente (= por lo que no es), no solo por la ausencia de adición -tal como se presupone en la definición estándar de conversión y en su interpretación como afijación cero-, sino también por la ausencia de modificación y sustracción, cf. en esp. las series *quemar* --> *quema/quemadura* (conversión / adición), *pagar* --> *paga/pago* (conversión / modificación), *trajinar* --> *trajino/trajín* (modificación / sustracción), *cargar* --> *carga/cargo/cargazón* (conversión / modificación / adición), etc.

2.2.2. Sustracción

El proceso morfológico de la **sustracción** supone la operación inversa a la de la adición: en la adición se trata de añadir, en la sustracción se trata de restar, cf. lat. *crea:-re* --> *crea:-tio* frente a *colla:-tio* --> *colla:-re*; esp. *compra-r* --> *compra-dor* frente a *legisla-dor* --> *legisla-r*; ingl. *exhibit* --> *exhibit-or* frente a *edit-or* --> *edit*: se opera con el mismo morfo, un afijo, tomando como base de derivación el segmento más corto en la adición y el más largo en la sustracción. En los ejemplos dados el segmento sustraído es un afijo; pero la sustracción también puede operar con la vocal del tema, como en la formación de los sustantivos post-verbales del español *perdona-r* --> *perdón*, *inclina-r* --> *inclin*, o del francés *accorde-r* /akɔrde/ --> *accord* /akɔr/, *vole-r* /vɔle/ --> *vol* /vɔl/, etc. donde lo que se resta es la vocal del tema⁷⁸.

Si la adición puede ser por afijación o por composición, también la sustracción, al menos en principio, puede consistir en restar un afijo o uno de los temas de la palabra compuesta. De hecho, sin embargo, parece que la sustracción opera predominantemente como desafijación y apenas como descomposición; de ahí que normalmente en lingüística se defina como sustracción de afijos⁷⁹.

El proceso de sustracción se conoce tradicionalmente con el nombre de **formación regresiva** o **derivación regresiva** (ingl. **backformation** o **backderivation**, al. **Rückbildung** o **Retrograde Ableitung**) -como opuesta a la de-

⁷⁸ Bloomfield (1935, 217) interpreta como sustracción la flexión del género de los adjetivos en francés: se toma como base la forma femenina, de la que se obtiene la forma masculina restando su consonante final: *fausse* /fos/ --> *faux* /fo/, *petite* /patit/ --> *petit* /pəti/. De este modo, la forma más corta es predecible de la más larga, pero no al revés: si se parte de la forma corta de masculino, no hay manera de prever la consonante final de la forma femenina. Para una crítica de esta interpretación, vid. Schane (1968).

⁷⁹ Sirvan como exponentes de la tradición lingüística germánica y románica las definiciones de Quirk (1972) y Nyrop (1936) respectivamente:

"The process by which the shorter word is created by the deletion of a supposed affix is known as back-formation" (Quirk, 1972, 977).

"La dérivation propre que nous venons d'étudier s'effectue par l'addition d'un préfixe ou d'un suffixe, et elle a d'ordinaire pour résultat l'allongement du mot primitif: *crier-décrier*, *recrier*, *criailler*. Nous allons maintenant examiner une autre manière de créer des mots nouveaux, la dérivation "régressive", qui procède d'une façon toute contraire par la soustraction d'une syllabe finale ou initiale" (Nyrop, 1936, 253).

rivación progresiva, que es la afijación- y se define como aquél proceso mediante el cual una palabra formalmente igual a otras afijadas experimenta una operación de desafijación⁸⁰. Como se puede observar, el proceso de sustracción equivale al proceso de afijación invertido.

En principio, los dos procesos, el de adición y el de sustracción, no tienen por qué ser incompatibles dentro de un mismo sistema lingüístico; pero cuando, como en este caso, se combinan con el mismo tipo y ejemplar de unidad, el afijo, dan como resultado algo paradójico como es afijar y desafijar con el mismo afijo. La verdad es que, en las lenguas en que es rentable la afijación, el proceso de sustracción apenas se da más que como proceso supletorio para rellenar lagunas en las series de derivación. Teniendo en cuenta la distinción entre palabras existentes y palabras posibles pero inexistentes, la sustracción opera cuando una determinada formación, que se siente como afijada, carece de base de derivación en un determinado estado de lengua. Así, en un determinado momento del español existen las parejas *comprar comprador*, *vender vendedor*, etc., pero no *legislar* al lado de *legislador*: la creación de *legislar* presupone por parte del creador un análisis previo de *legislador* como palabra afijada con *-dor* y viene a llenar el vacío en esa serie de derivación.

Si se admite la sustracción como proceso morfológico, hay que interpretarla como un proceso supletorio de la afijación que opera en el momento de la derivación -y solo en ese momento- por defecto de la afijación; pero, una vez creada la formación objeto de sustracción, pasa a considerarse palabra base de derivación y la palabra afijada, palabra derivada por afijación: la palabra derivada se reinterpreta o reanaliza como formada por afijación al igual que las demás con el mismo afijo. Así, en un determinado estado de lengua en que existe *legislador* pero no *legislar*, se crea *legislar* por sustracción del sufijo *-dor*; pero, una vez que existe la pareja *legislar legislador*, el hablante interpreta igual *legislador* que *comprador* o *vendedor*: como derivados, mediante la adición de *-dor*, de los verbos *legislar*, *comprar* y *vender*⁸¹.

Lo dicho respecto a la sustracción del sufijo vale para la sustracción del prefijo o de cualquier otro afijo: en todos los casos hay que entender la sustracción como desafijación, que solo opera cuando hay defección de la palabra base en las series de derivación. Entendida así, la sustracción operaría en situaciones marcadas y la afijación en situaciones no marcadas o extensas. El español, como las demás lenguas románicas, hereda del latín el sistema de formación de palabras

⁸⁰ Según esta definición, se supone que la sustracción lee el afijo que suprime. En Hoeksema-Janda (1988, 236-38) se distinguen dos tipos de sustracción: morfémica y no morfémica; pero bastantes de los ejemplos que allí figuran parecen más bien procesos morfológicos, que Aronoff (1976) reinterpreta como **reglas de reajuste** (*adjustment rules*).

⁸¹ Y lo mismo hace posiblemente con los pocos sustantivos postverbiales tipo *perdón*, *inclin*, *desliz*: los reinterpreta como base de derivación de los verbos *perdonar*, *inclin*, *deslizar* mediante la adición de la vocal del tema *-a-*, lo mismo que hace con *barniz* --> *barnizar*, *función* --> *funcionar*, etc.

y también, claro está, buena parte de las palabras creadas en esta lengua. Pues bien, es normal que en estas continuaciones o incorporaciones del léxico latino haya lagunas en las series de derivación; así, por ejemplo, existe la pareja *nutrir* *nutrición* (lat. *nu:tri:re nu:tri:tio*), pero solo *munición* (lat. *mu:ni:re mu:ni:tio*) e *ignición* (lat. *igni:re igni:tio*); sobre *munición* se ha creado en español *municionar*; para *ignición*, de momento aislado, se puede optar por incorporar el lat. *igni:re* como *ignir* o por derivar el verbo *ignicionar*. Existen las parejas *pío*, *-a impío*, *-a, cauto*, *-a incauto*, *-a*, etc.; pero aparecen aislados sin base de derivación los adjetivos *illeso*, *-a*, *impávido*, *-a*, *implacable*, *impoluto*, *-a*, *intonso*, *-a*, *intrépido*, *-a*, etc. (lat. *laesus* (*-a*, *-um*) *illaesus*, *pavidus impavidus*, *pl:ca:bilis impla:ca:bilis*, *pollu:tus impollu:tus*, *tonsus intonsus*, *trepidus intrepidus*); en cualquier momento se puede incorporar o crear por sustracción el adjetivo correspondientes sin *in-* y, a partir de entonces, se reinterpretará como base de derivación del adjetivo prefijado con *in-* al igual que *parcial* --> *imparcial*, *preciso*, *-a* --> *impreciso*, *-a*, *activo*, *-a* --> *inactivo*, *-a*, etc.

Es frecuente afirmar que la sustracción es un proceso que tiene que ver con la diacronía de la lengua y que, por tanto, no puede entenderse como un proceso morfológico del que puede disponer el sistema de una lengua en un estado determinado. En efecto, es el estudioso de la lingüística diacrónica, el etimólogo, el que, basándose en la fecha de aparición respectiva de las dos formaciones, propone hablar de sustracción, en este caso, de derivación regresiva, para aquellas situaciones en que la palabra afijada aparece documentada antes; pero el hablante, sincrónicamente, interpreta igualmene la relación de derivación entre la base y la palabra derivada: como proceso de afijación. En mi opinión, la interpretación de la sustracción como proceso morfológico supletorio de la afijación casa ambas interpretaciones: la del hablante y la del etimólogo. Las lenguas naturales, como lenguas históricas, son también el resultado de etapas anteriores; en este sentido, y por lo que respecta a las series de derivación, suele haber lagunas. Es en estas lagunas donde puede operar la sustracción en complementariedad con la afijación. Por consiguiente, en cuanto que una lengua siempre tiene lagunas en las series de derivación, siempre podrá disponer del proceso de sustracción o desafijación como procedimiento supletorio de la afijación; pero, una vez que opera la sustracción para llenar el hueco correspondiente, la formación que lo ocupa pasa a interpretarse como base de derivación o afijación. Solo así, creo, cabe resolver la aparente paradoja de que la sustracción, como desafijación, suponga recorrer el espacio corrido por la afijación.

2.2.3. Permutación

En Hoeksema-Janda (1988, 226-32) se reconoce también la **permutación** (**metathesis**) como proceso morfológico autónomo, que sería un subtipo de modificación en relación directa con la sustitución: si la sustitución opera sobre la base

efectuando un cambio en el eje paradigmático, la permutación opera sobre la base cambiando las relaciones secuenciales de algunos de los elementos que la integran. Ahora bien, parece que las lenguas, en general, optan por el proceso de sustituir segmentos y no por el de permutar segmentos. En la teoría morfológica actual apenas se admite la permutación como proceso morfológico. Sin embargo, según Hoeksema-Janda, existen casos claros de formaciones relacionadas formal y semánticamente de una manera regular donde el único proceso visible ocurrido en el significante es el de la permutación que, por tanto, constituye la única marca o exponente del cambio de significado. Por consiguiente, la teoría morfológica debe admitir también la permutación como un tipo más de proceso; además, añaden, "the existence of phonological metathesis (disputed by no one) clearly indicates that the operation in question must be available to language-users, anyway" (Hoeksema-Janda, 1988, 227).

De entre los ejemplos citados por estos autores como procesos de permutación está el que expresa 'fase incompleta' ('incomplete phase') en rotumano, una lengua oceánica de la familia malayo-polinésica. En rotumano, cualquier palabra puede aparecer bajo las dos formas siguientes: (1) la fase completa, que indica determinación o énfasis en el sustantivo y aspecto perfectivo o énfasis en el verbo y en el adverbio; (2) la fase incompleta, que marca al sustantivo como indeterminado o no enfático y al verbo y al adjetivo como imperfectivos o no enfáticos. Pues bien, la forma que indica fase incompleta deriva de la otra permutando su vocal final con la consonante precedente, cf.

| 'fase completa' | 'fase incompleta' |
|---------------------|-------------------|
| tík 'la carne' | tiók 'carne' |
| ?ípa 'la paloma' | ?jáp 'paloma' |
| fúpa 'haber distr.' | fuáp 'distribuir' |
| fóra 'haber dicho' | fzár 'decir' |

La permutación, así caracterizada, es un proceso dependiente del contexto pues tiene que leer los segmentos de la base que intercambia. Por lo demás, parece que lee la base en cuanto articulada por unidades monoplanas, no por significantes de signos (morfos, por ejemplo); concretamente, la permutación parece afectar a dos y solo dos fonemas y siempre contiguos.

3. PROCESOS MORFOLOGICOS SIMPLES Y COMPLEJOS

Hasta aquí los procesos morfológicos de que se sirven las lenguas naturales para crear temas de palabras y/o flexionarlos. En principio, son procesos morfológicos simples o primitivos por cuanto suponen una sola operación, sea esta por adición, modificación, sustracción, etc. Lo que quiere decir que, si sobre una misma base operamos sucesivos procesos, se obtendrán sucesivos nuevos temas de palabras, cf. *rosa* --> *ros-al* --> *ros-al-eda*.

Ahora bien, de entre los procesos morfológicos descritos, hay dos subtipos de afijación -la transfijación y la circunfijación- que pueden interpretarse también como procesos complejos: la transfijación como un proceso de infijación múltiple (dos o más infijos) y la circunfijación como un proceso combinado de prefijación y sufijación (prefijo más sufijo). Concretamente, la circunfijación, conocida tradicionalmente como **parasíntesis**, ha sido objeto de un amplio debate dentro de la teoría morfológica actual pues constituye un serio obstáculo a la 'hipótesis de la ramificación binaria' (HRB) o 'hipótesis de un afijo, una regla'⁸², según la cual la estructura interna de una palabra compleja está jerarquizada binariamente. Antes de pasar a exponer otros posibles fenómenos de procesos complejos, conviene observar algunas de las interpretaciones que se han dado de la circunfijación o parasíntesis para ver si realmente constituye un proceso morfológico simple o complejo.

La parasíntesis se define tradicionalmente como un tipo particular de derivación que se caracteriza por una doble afijación: la adición simultánea de un prefijo y un sufijo a la misma base⁸³, cfr. lat. *aeta:s* --> *co-aet-a:ne-u-s, -a, -um*, *pet-e-re* --> *per-pet-u-us, -a, -um*; esp. *bizcocho* --> *a-bizcoch-ad-o, -a*, *barba* --> *em-barb-ec-e-r*, etc.

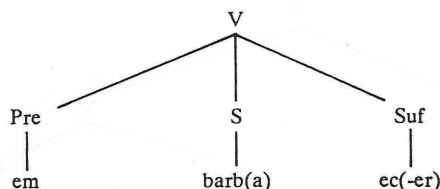
La interpretación de la parasíntesis como adición simultánea de dos afijos obedece al hecho de que la lengua no dispone de una base intermedia sobre la que poder derivar tal formación por medio de un único afijo; así, para el esp. *embarbecer* existe la base mediata *barba*, pero no las inmediatas **embarba* o **barbecer* sobre las que poder derivar *embarbecer* por sufijación o prefijación respectivamente; por consiguiente, *embarbecer* debe interpretarse como el resultado de la adición simultánea de prefijo y sufijo: la adjunción de uno exige la adjunción del otro y viceversa.

Esta interpretación tradicional de la parasíntesis conlleva que las formaciones parasintéticas presenten una estructura ternaria en sus constituyentes inmediatos:

⁸² Vid. Aronoff (1976, 85) y Booij (1977, 34).

⁸³ Para quienes interpretan la prefijación como un subtipo de composición, la parasíntesis consta de una combinación de composición y derivación. Así la entiende Darmesteter (1894, 96-97), para quien los parasintéticos "offrent ce remarquable caractère d'être le résultat d'une composition et d'une dérivation agissant ensemble sur un même radical, de telle sorte que l'une ou l'autre ne peut être supprimée sans amener la perte du mot".

Así se entiende que para la tradición gramatical sean palabras parasintéticas tanto *picapedrero* o *ropavejero* como *enrejado* o *enbravecer*. Alemany (1920, 152): "La parasíntesis funde en uno ambos procedimientos (derivación y composición), formando derivados y compuestos a la vez, como *picapedrero*, de *picar* + *piedra* + *ero*; *endulzar*, de *en* + *dulce* + *ar*".



Pero, como queda indicado, tal estructura va en contra de la HRB defendida hoy para toda estructura de una palabra compleja. Han sido varios y dispares los intentos de solución aportados, todos conducentes a preservar la HRB y ninguno exento de objeciones⁸⁴. Me limitaré a exponer los tres más extendidos:

(1) Recurrir a la adición, no de dos afijos (simultánea o sucesivamente), sino de uno solo que se manifiesta como morfo discontinuo. El significante discontinuo debe corresponder a un único significado ya que, por ejemplo, en *em-barb-ec-e-r* los afijos discontinuos *em-* y *-ec-* no constituyen individualmente el significado del verbo como tal. Es la solución propuesta por Pottier (1962, 106), Booij (1977, 32) o Bosque (1982, 131) y la apuntada aquí en el ap. (1.2.c.). Como señala Corbin (1980, 203), esta solución da cuenta de la relación entre los dos segmentos constituyentes de este tipo de formaciones, pero a costa de una gran variabilidad al darse correspondencia multívoca entre ellos⁸⁵. Resulta, además, bastante inadecuada a la realidad de los hechos ya que los supuestos morfos discontinuos aparecen también por sí solos, individualmente, en otras formaciones⁸⁶.

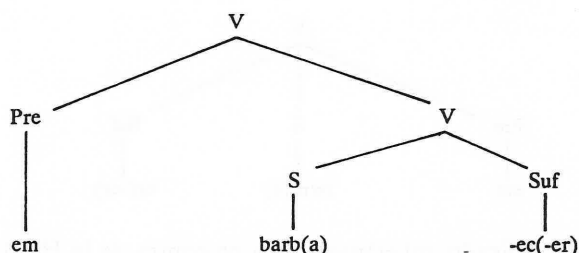
(2) Desdoblar lo que en la interpretación tradicional es un proceso complejo resultante de la combinación simultánea de prefijo y sufijo en una combinación sucesiva de dos procesos morfológicos simples; así, en la formación de *embarbecer*, primero operaría el proceso de sufijación para crear **barbecer*, palabra inexistente pero posible⁸⁷, y luego operaría la prefijación generando la palabra *embarbecer*:

⁸⁴ Hasta donde conozco, son siete las propuestas hechas: cinco de ellas están recogidas en Corbin (1980), una sexta en Alcoba (1987) y una séptima en Serbat (1989).

⁸⁵ Cf. en esp. *boca embocar*, *señor enseñorearse*, *botón abotonar*, *dardo adardear*, *terror aterrorizar*, *modorra amodorrear*, *greña engrañado*, *-a*, *bizcocho abizcochado*, *-a*, etc.

⁸⁶ Cf. esp. *en- en crucjada encrucjada*, *pajada empajada*, *deble endeble*, *revesado*, *-a enrevesado*, *-a*; *-ec- en favor favorecer*, *flor florecer*, etc.

⁸⁷ Cf. *favor favorecer*, *flor florecer*, *oscuro*, *-a oscurecer*, *moho mohecer* ~ *enmohecer*, *blanco*, *-a blanquecer* ~ *emblanquecer*, etc.



Es la propuesta de Scalise (1984, 147-50). Esta formulación no da cuenta de ningún modo de la relación que existe entre los dos afijos constituyentes de la palabra parasintética.

(3) Desdoblar también el proceso complejo según la interpretación tradicional en dos procesos sucesivos, pero ligados entre sí. Es la solución aportada por Corbin (1980) para los parasintéticos nominales del francés, concretamente para los adjetivos con *anti-* que toman como base de derivación sustantivos, adjetivos o frases nominales. Dichos adjetivos son el resultado, primero, de la prefijación de *anti-* a la base, con el consiguiente cambio a la clase adjetivo, y, luego, de la copia (obligatoria u opcional) del sufijo que aparece en el adjetivo que corresponde a la misma base no prefijada; así, *choc*, derivado de *choquer*, dará mediante prefijación de *anti-* el adjetivo *antichoc*, que podrá opcionalmente recibir la copia del sufijo *-ant* del adjetivo correspondiente no prefijado *choquant* y dar lugar al adjetivo *antichoquant*; de igual modo, el adjetivo *antidérapant* será el resultado de dos procesos sucesivos ligados entre sí: prefijación de *anti-* y posterior copia del sufijo *-ant* de *dérapant*, que es el adjetivo correspondiente no prefijado. La propuesta de Corbin, atractiva en principio, tiene como aspecto positivo el poder explicar que la prefijación esté capacitada para cambiar la clase de la palabra base de derivación. En efecto, parece que así se da cuenta de adjetivos como *antichar*, *antichoc*, *antidrogue*, etc., derivados de los sustantivos *char*, *choc*, *drogue* sin tener que recurrir al comodín de la descripción morfológica: el morfo cero, en este caso, sufijo cero⁸⁸. No obstante, la propuesta parece un poco fuerte y no del todo adecuada porque, si bien suele reconocerse que el prefijo *anti-* en francés es rentable tanto en la derivación homogénea como heterogénea, parece que los restantes prefijos tienden a funcionar exclusiva o predominantemente en la derivación homogénea⁸⁹.

⁸⁸ Ejemplos similares se dan en lat. y en las lenguas románicas, cf. lat. *color* --> *de:color*, *mens* --> *de:mens* (esp. *mente demente*); esp. *droga* --> (*campana*) *antidroga*, *gas* --> (*máscara*) *antigas*, *tanque* --> (*proyectil*) *antitanque*, etc.

⁸⁹ Claro está que, según Corbin (1980, 189), la formación de los parasintéticos verbales, que por definición conllevan un cambio de clase de palabras respecto a la base, obedece solo al proceso de prefijación. Tal interpretación implica dotar de capacidad de derivación heterogénea a un amplio número de prefijos, lo cual resulta discordante con el hecho bastante contrastado en muchas lenguas de

Como se puede ver, sigue aún pendiente la cuestión de si una palabra compleja con *n* afijos se analiza en *n* etapas sucesivas o en una sola o, dicho en términos de procesos, si debe ser interpretada como el resultado de *n* procesos morfológicos simples o de un único proceso morfológico complejo integrado por una combinación simultánea de afijaciones. La primera solución resuelve el problema al considerar la circunfijación un proceso morfológico simple, pero a costa de pasar por alto el hecho ya mencionado: normalmente tales morfos aparecen por separado en otras formaciones. Las dos últimas soluciones resultan un tanto explicaciones *ad hoc* porque conllevan introducir una formación intermedia hipotética innecesaria, pues de hecho la lengua no la utiliza. La segunda solución, además, deja de reconocer la unidad semántica de la combinación de ambos afijos.

Las tres soluciones expuestas suponen, en todo caso, eludir la necesidad de considerar la circunfijación como un proceso morfológico complejo. En este sentido, se mantiene la tesis contraria a la de la gramática tradicional, que considera la parasíntesis como la adición simultánea de un prefijo y un sufijo a la base de derivación. Sin embargo, la realidad de los hechos lingüísticos parece confirmar la interpretación tradicional. Está suficientemente comprobado que en las lenguas naturales los posibles procesos morfológicos complejos no se reducirían a la transfijación y circunfijación. Hay otras combinaciones simultáneas de afijos del mismo tipo (cf. en tagalo los morfos *pag-* y *ka-*, que funcionan como prefijos separados, pero que aparecen también combinados simultáneamente bajo la forma *pagka-*, que deriva nombres abstractos: *dios* 'Dios' --> *pagkadios* 'divinidad', no **pagdios* ni **kadios*; *ka-ibig-an* 'amor' --> *pagka-ka-ibig-an* 'amor mutuo', pero no **pag-kaibigan* ni **ka-kaibigan* (Bauer, 1988a, 19)), combinaciones simultáneas de afijación y modificación (cf. ingl. *sell/sold*, *tell/told*, con sufijación de *-d* y cambio vocálico /e/ --> /ou/; lat. *forma* (-ae) --> *de:formis*, *-e* o *conformis*, *-e*, *cli:uus* (-i) --> *de:cli:uis*, *-e* o *pro:cli:uis*, *-e*, con prefijación y cambio de la vocal del tema), combinaciones simultáneas de reduplicación y afijación (cf. en sundanés el prefijo *pa-* que aparece por separado formando sustantivos postnominales: *tali* 'cordón' --> *pa-tali* 'conexión', sustantivos postverbales: *tobat* 'arrepentirse' --> *pa-tobat* 'arrepentimiento' y verbos intransitivos derivados de verbos también intransitivos: *adək* 'tocar' --> *pa-adək* [pa[?]adək] 'tocarse mutuamente', pero en combinación simultánea con reduplicación parcial inicial formando sustantivos postnominales: *byraŋ* 'día' --> *pa-by-byraŋ* 'mediodía', no **pabyraŋ* ni **bybyraŋ*, o verbos deverbativos intransitivos: *gəde* 'ser grande' --> *pa-gə-gəde* 'estar crecido', no **pa-gəde* ni **gə-gəde*, o en combinación simultánea con reduplicación total formando verbos intransitivos postnominales o postverbales: *tukaŋ* 'detrás' --> *patukaŋtukaŋ* 'retroceder', no **patukaŋ* ni **tukaŋtukaŋ*, *uŋgul* 'provocar disturbios' --> *pauŋguluŋgul* 'perturbarse mutuamente', no **pauŋgul* ni **uŋguluŋgul* (Robins, 1959)), combina-

que la prefijación, frente a la sufijación, es homogénea y no selectiva respecto a la clase de palabras que constituyen la base de la prefijación (cf. *supra*, ap. 2.1.1.).

ciones simultáneas de doble afijación y modificación interna (cf. el chicasa, lengua amerindia muscógana, donde la forma negativa del tiempo NO-FUTURO de un verbo como *losa* 'ser negro' es *-k-lo-ʔ-so* 'no ser (antes o ahora) negro', con combinación simultánea de prefijación de *k-*, infijación de la oclusiva glotal y cambio vocálico /a/ --> /o/ (Hoeksema-Janda, 1988, 216)), etc.⁹⁰.

Ejemplos como estos y otros muchos que podrían añadirse muestran claramente que las combinaciones simultáneas de procesos se extienden a través de las lenguas con un amplio grado de variabilidad en cuanto a los tipos y subtipos de procesos que se combinan. Ello demuestra que la disyuntiva de si los procesos morfológicos son siempre simples o son también complejos requiere un tratamiento más elaborado que el realizado hasta ahora a propósito de la parasíntesis o circunfijación y, en general, en la teoría morfológica. No parece que se pueda seguir manteniendo la tesis de que los procesos morfológicos son siempre simples o primitivos; las lenguas utilizan de hecho procesos complejos. ¿Cómo poder interpretar esta duplicidad de procesos dentro de una teoría morfológica mínima? Simplemente admitiendo la no correlación numérica uno a uno en la correspondencia cuantitativa significante-significado. Así como se admite la falta de correspondencia cualitativa entre significante y significado (cf. el significado PLURAL en las palabras del inglés *day/days*, *foot/feet* expresado por afijación y cambio vocálico respectivamente), no hay razón para no admitir la falta de correspondencia cuantitativa entre significante y significado. Si, desde la perspectiva cualitativa, un mismo significado puede expresarse por medio de un mismo proceso o de procesos distintos, también, desde la perspectiva cuantitativa, un mismo significado puede ser expresado mediante un solo proceso morfológico o la conjunción simultánea de dos o más procesos morfológicos. Una interpretación en términos similares aparece en Hoeksema-Janda (1988), donde se da un paso más al proponer que se delimiten en cada lengua todos los procesos morfológicos simples, sin tener en cuenta el significado que soporten, y que sean las reglas morfológicas las que asocien uno o más procesos morfológicos simples con un determinado significado: "such instances of single morphological categories marked by combinations of morphological processes can be handled rather elegantly by establishing for the grammar of every natural language a list of semantics-free formal morphological operations which are accessed -alone or in combination- by particular rules (functions) of morphology (each rule consisting, as we also here suggested above, of an ordered triple with argument/input, semantic value/output, and one or more operations)" (Hoeksema-Janda, 1988, 217). El concebir como separadas o independientes las operaciones morfológicas y las reglas morfológicas permite interpretar las interacciones entre las operaciones o procesos envueltos en una misma regla morfológica. Esta idea de separar entre reglas morfológicas y operaciones o

⁹⁰ En Bauer (1988a) aparece un muestrario bastante exhaustivo de combinaciones simultáneas de procesos morfológicos.

procesos morfológicos no es nueva. Recientemente ha aparecido en Janda (1982), Zwicky (1985), Zhang (1987), etc. y, con anterioridad, en Matthews (1970, 1972, 1974) al exponer el modelo de análisis morfológico **Word and Paradigm (WP)**⁹¹.

4. CONCLUSION

En los apartados que preceden hemos intentado definir aquellas nociones pertinentes en el análisis de la estructura del significante de la palabra así como los tipos de procesos de que disponen las lenguas para formar nuevas palabras. Hemos presentado los hechos con un soporte teórico mínimo con el fin de hacer una descripción estándar y, por tanto, no marcada o mediatizada por las premisas de que parte un modelo teórico determinado.

Hemos descrito tipos de estructuras de palabras y de procesos morfológicos, no tipos de lenguas. Utilizar estos tipos como pautas para clasificar las lenguas, tal como hizo la tipología lingüística de finales del siglo pasado y principios de este, no resulta válido porque supone clasificar una lengua, que es un sistema complejo, por las propiedades que presenta en uno de sus subsistemas. Es verdad que, desde hace tiempo, se trabaja en la búsqueda de los principios generales que gobiernan los procesos de formación de unidades en los distintos componentes de la lengua, ya que se observan casos claros de correlaciones entre ellos; pero está aún por demostrar en qué grado las lenguas se muestran uniformes en la conformación de todos y cada uno de sus componentes o subsistemas. Por otro lado, está suficientemente contrastado que, en lo que atañe a la estructura formal de la palabra o a los procesos morfológicos, las lenguas no son internamente uniformes pues suelen utilizar más de un tipo de estructura formal o más de un tipo de proceso morfológico, lo cual no está reñido con el hecho de que opten por rentabilizar más un(os) tipo(s) que otro(s).

⁹¹ Una de las características del modelo WP es precisamente admitir la falta de correlación uno a uno en la correspondencia significante-significado. Matthews (1970, 110): "any property or set of properties may trigger off any number of successive processes within the same derivation". La peculiaridad del modelo WP está bien identificada, cualquiera que sea la técnica descriptiva adecuada. Dice Matthews: "Whichever method one adopts, the exponence relation will be as complex as the contrasts within the paradigm require. At any stage in the derivation of a word-form (alternatively, in any of the affixal positions) a rule may in principle refer to any or all of the morphosyntactic properties which define its place in the paradigm" (Matthews, 1974, 146). Salvando cuestiones terminológicas, está claro que el modelo WP admite cualquier grado de complejidad o de correspondencia multívoca en la relación de exponencia: exponencia acumulativa, fusionada, superpuesta, extendida, etc. Cuando se da más de un proceso asociado a una regla, tenemos lo que Matthews denomina 'exponencia extendida' ('extended exponence'). Por el contrario, el modelo 'Item and Arrangement' (IA), sobre el que se sustentan muchos de los trabajos de morfología generativa, parte del supuesto de la correlación uno a uno en la correspondencia significante-significado como si la estructura de la palabra en todas y cada una de las lenguas existentes fuese de tipo aglutinante (vid. Pena, 1990).

La tipología aquí descrita es parcial porque se circunscribe al componente morfológico de las lenguas y es doblemente parcial porque se limita solo al aspecto formal. Pero los procesos morfológicos (o las estructuras de los significantes de las palabras), aunque susceptibles de ser estudiados separadamente, conllevan como correlato un significado y, por tanto, el estudio necesita ser complementado con la delimitación de los tipos de contenidos integrables en tal componente morfológico. Ello daría como resultado, no una tipología morfológica, sino tres: la formal, aquí descrita; la semántica, que establecería los tipos de contenidos que pueden entrar en el componente morfológico, y una tercera, que resultaría de establecer los juegos de correspondencias (simples y/o complejas) entre significantes o procesos morfológicos y contenido(s) por ellos significado(s).

Por lo que respecta a los procesos morfológicos, las posibilidades de formar nuevas palabras vienen dadas por la propia naturaleza del material utilizado por las lenguas como significante. Dado un determinado segmento considerado como punto de partida o base de formación, las opciones para construir nuevos significantes de palabras a partir de esa base se limitan a dos operaciones básicas: añadir algo externo a la base (afijación, composición) o modificar internamente la base (repetición, sustitución, permutación). Caben otras dos opciones ya no tan básicas por ser menos operativas: restar algo de la base (sustracción) o mantenerla como tal (conversión), sin operar ni por adición, ni por modificación ni por sustracción. La sustracción, que opera en el sentido inverso a la adición, solo funciona como proceso supletorio de esta; la conversión, en cuanto opera no diferenciando formalmente la base como tal, manifiesta su papel diferenciador al ser insertada la base convertida en el significante de una unidad de rango superior.

Los tipos de procesos morfológicos constituyen un número limitado; pero en la formación de palabras existe la posibilidad de repetir un mismo proceso y/o combinar (sucesiva o simultáneamente) un tipo de proceso con otro(s). Lo que hace cada lengua es seleccionar tipos y combinaciones de tipos. En principio, cualquier tipo de proceso debería estar igualmente disponible para cualquier lengua; pero, de hecho, tanto intra como interlingüísticamente, unos son más utilizados que otros. ¿Por qué? La razón fundamental es la siguiente: en la creación de palabras, se trata de construir formaciones semánticamente relacionadas, en parte iguales y en parte diferentes: sus diferencias de contenido están sustentadas en una base común o base de comparación. En lo que concierne a la parte formal, los procesos morfológicos deben plasmar ese contenido común y, al tiempo, los contenidos diferentes posibles. Pues bien, es en ese doble juego, manifestar de manera idéntica contenidos idénticos y manifestar distintivamente contenidos distintos, donde los tipos de procesos morfológicos ofrecen cualitativa y cuantitativamente distinta gradación en cuanto a posibilidades de constitución formal de la palabra.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Alcoba Rueda, S. (1987): "Los parasintéticos: constituyentes y estructura léxica", *RSEL*, 17/2, 245-67.
- Alemaný Bolufer, J. (1920): *Tratado de la formación de palabras en la lengua castellana*, Madrid, Victoriano Suárez.
- Allen, M.R. (1978): *Morphological investigations*. Tesis doctoral sin publicar, Univ. de Connecticut.
- Anderson, S.R. (1985a): "Typological distinctions in word formation", en T. Shopen (ed.), *Language typology and syntactic description*, vol. III: *Grammatical categories and the lexicon*, Cambridge, CUP, 3-56.
- (1985b): "Inflectional morphology", en T. Shopen (ed.), *Language typology and syntactic description*, vol. III, Cambridge, CUP, 150-201.
- Aronoff, M. (1976): *Word Formation in Generative Grammar*, Cambridge, MIT Press.
- (1988): "Head operations and strata in reduplication: a linear treatment", en Booij, G. y J. van Marle (eds.), *Yearbook of morphology*, Dordrecht, Foris, 1-15.
- Aronoff, M., A. Arsyad, H. Basri y E. Broselow (1987): "Tier Configuration in Makassarese Reduplication", *CLS*, 32/2, 1-15.
- Bader, F. (1962): *La formation des composés nominaux du latin*, París, Les Belles Lettres.
- (1966): "Le problème du genre grammatical dans les composés nominaux du latin", *La Linguistique*, 2, 79-92.
- (1968): "Vocalisme et redoublement au parfait radical en latin", *BSLP*, 63/1, 160-96.
- Bauer, L. (1980): "Deux problèmes au sujet des noms composés comprenant un premier élément verbal en français moderne", *Français Moderne*, 48, 219-24.
- (1983): *English Word-formation*, Cambridge, CUP.
- (1988a): "A descriptive gap in morphology", en Booij, G. y J. van Marle (eds.), *Yearbook of morphology*, Dordrecht, Foris, 17-27.
- (1988b): *Introducing Linguistic Morphology*, Edinburgo, Edinburgh University Press.
- Benveniste, E. (1966): "Formes nouvelles de la composition nominale", *BSLP*, 61/1, 82-95.
- (1967): "Fondements syntaxiques de la composition nominale", *BSLP*, 62/1, 15-31.
- Bloomfield, L. (1935): *Language*, Londres, Allen and Unwin.
- Booij, G. (1977): *Dutch morphology. A study of word formation in generative grammar*, Dordrecht, Foris.
- Bosque, I. (1982): "La morfología", en Abad, F. y A. García Berrio (coords.), *Introducción a la lingüística*, Madrid, Alhambra, 115-53.

- Brandenstein, W. (1954-1966): *Griechische Sprachwissenschaft*, I-III, Berlín. Cito por la traducción parcial castellana *Lingüística griega*, Madrid, Gredos, 1964.
- Carstairs, A. (1984): "Outlines of a constraint on syncretism", *Folia Linguistica*, 18/1-2, 73-85.
- Carstairs, A. y J.P. Stemberger (1988): "A processing constraint on inflectional homonymy", *Linguistics*, 26/4, 601-607.
- Carvalho, J.G. Herculano de (1974): *Teoria da linguagem. Natureza do fenómeno linguístico e a análise das línguas*, Coimbra, Atlântida Editora, t. II.
- Chomsky, N. (1970): "Remarks on Nominalization", en R.A. Jacobs y P.S. Rosenbaum (eds.), *Readings in English Transformational Grammar*, Waltham, (Mass.), Ginn and Company, 184-221.
- Corbin, D. (1976): "Peut-on faire l'hypothèse d'une dérivation en morphologie?", en J.C. Chevalier (ed.), *Grammaire transformationnelle: syntaxe et lexique*, Villeneuve d'Ascq, PUL, 47-91.
- (1980): "Contradictions et inadéquations de l'analyse parasythétique en morphologie dérivationnelle", en A.M. Dessaux-Berthonneau (ed.), *Théories linguistiques et traditions grammaticales*, Villeneuve d'Ascq, PUL, 181-224.
- Coseriu, E. (1964): "Pour une sémantique diachronique structurale", *Travaux de Linguistique et de Littérature*, 2/1, 139-86.
- (1973): *Lezioni di linguistica generale*, Torino, Editore Boringhieri. Cito por la traducción española *Lecciones de lingüística general*, Madrid, Gredos, 1981.
- (1978): "La formación de palabras desde el punto de vista del contenido", en *Gramática, semántica, universales*, Madrid, Gredos, 239-64.
- Cunha, C. y L. Cintra (1985): *Breve Gramática do Português Contemporâneo*, Lisboa, João Sá da Costa.
- Dardano, M. (1978): *La formazione delle parole nell'italiano di oggi*, Roma, Bulzoni.
- Darmesteter, A. (1894): *Traité de la formation des mots composés dans la langue française*, París, Champion, 2ª ed., 1967.
- Dirven, R. (1988): "A cognitive approach to conversion", en Hüllen, W. y R. Schulze (eds.), *Understanding the Lexicon*, Tubinga, Niemeyer, 329-43.
- Dressler, W.U. (1986): "Forma y función de los interfijos", *RSEL*, 16/2, 381-95.
- Dubois, J. (1962): *Etude sur la dérivation suffixale en français moderne et contemporain*, París, Larousse.
- Ernout, A. (1953): *Morphologie historique du latin*, París, Klincksieck, 3ª ed.
- Filliozat, P.S. (1988): *Grammaire sanskrite pârinéenne*, París, Picard.
- Garde, P. (1965): "Accentuation et morphologie", *La Linguistique*, 2, 25-39.
- Giurescu, A. (1975): *Les mots composés dans les langues romanes*, La Haya, Mouton.

- Godel, R. (1953): "La question des signes zéro", *CFS*, 11, 31-41.
- Graur, A. (1973): "Parfaits latins à infixé nasal", *Revue Roumaine de Linguistique*, 18/5, 429-30.
- Greenberg, J.H. (1963): "Some Universals of Grammar with Particular Reference to the order of Meaningful Elements", en J.H. Greenberg (ed.), *Universals of Language*, Cambridge, The MIT Press, 58-90.
- Grevisse, M. (1980): *Le Bon Usage. Grammaire française*, París, Duculot, 11ª ed.
- Gruber, J.S. (1976): *Lexical Structure in Syntax and Semantics*, Amsterdam, North Holland.
- Haas, W. (1957): "Zero in linguistic description", *Studies in Linguistic Analysis*, Oxford, Blackwell, 33-53.
- Hoeksema, J. y R.D. Janda (1988): "Implications of process-morphology for categorial grammar", en R.T. Oehrle et al. (eds.), *Categorial Grammars and Natural Language Structures*, Dordrecht, Reidel, 199-247.
- Hofinger, M. (1981): *Études sur le vocabulaire du grec archaïque*, Leiden, E.J. Brill.
- Janda, R.D. (1982): "Of formal identity and rule-(un)collapsibility: on lost and found generalizations in morphology", en D.P. Flickinger, M. Macken y N. Wiegand (eds.), *Proceedings of the First West Coast Conference on formal linguistics*, Stanford, Stanford University, 179-97.
- Kaye, A.S. (1987): "Arabic", en B. Comrie (ed.), *The world's major languages*, Londres, Croom Helm, 664-85.
- Kiparsky, P. (1982): "From cyclic phonology to lexical phonology", en H. van der Hulst y N. Smith (eds.), *The structure of phonological representations*, I, Dordrecht, Foris, 131-75.
- Klingebiel, K. (1989): *Noun + Verb Compounding in Western Romance*, Univ. of California Press.
- Kurylowicz, J. (1950): "Réflexions sur l'apophonie qualitative en indoeuropéen", *Word*, 6, 205-16.
- Lang, M.F. (1990): *Spanish Word Formation. Productive derivational morphology in the modern lexis*, Londres, Routledge.
- Lieber, R. (1981): "Morphological Conversion within a Restrictive Theory of the Lexicon", en M. Moortgat et al. (eds.), *The scope of lexical rules*, Dordrecht, Foris, 163-200.
- Lyons, J. (1977): *Semantics*, Cambridge, CUP.
- Malkiel, Y. (1958): "Los interfijos hispánicos. Problema de lingüística histórica y estructural", en *Estructuralismo e historia. Miscelánea homenaje a A. Martinet*, La Laguna, Univ. de La Laguna, t. II, 107-99.
- (1966): "Genetic analysis of word formation", en T.A. Sebeok (ed.), *Current Trends in Linguistics*, 3, 305-64.
- (1973): "New Problems in Romance interfixation (I): The velar insert in the present tense (with an excursus on *-zer/-zir* verbs)", *Romance Philology*, 27, 304-55.

- (1978): "Derivational Categories", en J. Greenberg (ed.), *Universals of Human Language*, 3, Stanford, Stanford Univ. Press, 125-49.
- Manessy, G. (1971): "Phonèmes et tons", *BSLP*, 66/1, 369-78.
- Marantz, A. (1982): "Re Reduplication", *Linguistic Inquiry*, 13/3, 435-82.
- Marchand, H. (1955): "Synchronic analysis of word-formation", *CFS*, 13, 7-18.
- (1969): *The Categories and Types of Present-Day English Word-Formation*, Munich, C.H. Beck, 2ª ed.
- Marouzeau, J. (1952): "Composés à thème verbal", *Français Moderne*, 20, 81-86.
- Martínez, J.A. (1977): "Los elementos de la gramática y el género en castellano", *Estudios ofrecidos a Emilio Alarcos Llorach*, Oviedo, Univ. de Oviedo, I, 165-92.
- Matthews, P.H. (1970): "Recent developments in morphology", en J. Lyons (ed.), *New Horizons in Linguistics*, Harmondsworth, Penguin Books, 96-114.
- (1972): *Inflectional Morphology: a theoretical study based on aspects of Latin verb conjugation*, Cambridge, CUP.
- (1974): *Morphology: an introduction to the theory of word-structure*, Cambridge, CUP.
- McCarthy, J. (1979): *Formal problems in semitic phonology and morphology*. Tesis doctoral sin publicar, Cambridge, MIT.
- (1981): "A prosodic theory of nonconcatenative morphology", *Linguistic Inquiry*, 12, 373-418.
- Meillet, A. y J. Vendryes (1948): *Traité de grammaire comparée des langues classiques*, París, Champion, 2ª ed.
- Mel'čuk, I.A. (1982): *Towards a language of linguistics. A system of formal notions for theoretical morphology*, Munich, Wilhelm Fink Verlag.
- Menéndez Pidal, R. (1940): *Manual de gramática histórica española*, Madrid, Espasa Calpe, 6ª ed. Cito por la 12ª ed. de 1965.
- Meyer-Lübke, W. (1890-1906): *Grammaire des langues romanes*, t. II: *Morphologie*, París, reproducción de Ginebra, Slatkine Reprints, 1974.
- Moravcsik, E.A. (1978): "Reduplicative constructions", en J. Greenberg (ed.), *Universals of Human Language*, 3, Stanford, Stanford University Press, 297-334.
- Moreno Cabrera, J.C. (1990): *Lenguas del mundo*, Madrid, Visor.
- Mtenje, A. (1987): "Tone shift principles in the Chichewa verb", *Lingua*, 72, 169-209.
- Nyrop, K. (1936): *Grammaire historique de la langue française*, t. II: *Formation des mots*, Copenhagen, G. Boghandel N. Forlag, 2ª ed.
- Oniga, R. (1988): *I composti nominali latini. Una morfologia generativa*, Bolonia, Pàtron Editore.
- Pagliaro, A. (1930): *Sommario di linguistica arioeuropea*, I, Roma.
- Pena, J. (1976): *Usos anómalos de los sustantivos verbales en el español actual*, Anejo 6 de *Verba*, Univ. de Santiago de Compostela.

- (1980): *La derivación en español. Verbos derivados y sustantivos verbales*, Anejo 16 de *Verba*, Univ. de Santiago de Compostela.
- (1990): "Sobre los modelos de descripción en morfología", *Verba*, 17, 5-75.
- (1991): "Consideraciones en torno a la *palabra* y al *morfema*", en M. Brea y F. Fernández Rei (coords.), *Homenaxe ó Profesor Constantino García*, Univ. de Santiago de Compostela, 365-73.
- Pennanen, E.B. (1971): *Conversion and Zero-Derivation in English*, Acta Universitatis Tamperensis, serie A, vol. 40.
- Pisani, V. (1948): *Grammatica latina storica e comparativa*, Turín, Rosenberg e Sellier.
- Pottier, B. (1962): *Systématique des éléments de relation. Etude de morphosyntaxe structurale romane*, París, Klincksieck.
- Quirk, R., Greenbaum, S., Leech, G. y Svartvik, J. (1972): *A Grammar of Contemporary English*, Londres, Longman.
- Robins, R.H. (1959): "Nominal and verbal derivation in Sundanese", *Lingua*, 8, 337-69.
- (1964): *General Linguistics: an Introductory Survey*, Londres, Longmans. Cito por la traducción española *Lingüística general. Estudio introductorio*, Madrid, Gredos, 1971.
- Rodríguez Díez, B. (1988): "Neutralización y sincretismo", *Contextos*, 11, 79-90.
- Sanders, G. (1988): "Zero Derivation and the Overt Analogue Criterion", en M. Hammond y M. Noonan (eds.), *Theoretical Morphology. Approaches in Modern Linguistics*, Londres, Academic Press, Inc., 155-75.
- Sapir, E. (1921): *Language*, Nueva York, Harcourt, Brace.
- Saporta, S. (1959): "Morpheme alternants in Spanish", en H.R. Kahane y A. Pietrangeli (eds.), *Structural Studies in Spanish Themes*, Salamanca, 19-162.
- (1964): "On the use of zero in morphemics", en Lunt (ed.), *Proceedings of the Ninth International Congress of linguists*, Londres, 228-31.
- Scalise, S. (1983): *Morfologia lessicale*, Padua, Clesp.
- (1984): *Generative morphology*, Dordrecht, Foris. Cito por la ed. de 1986.
- Schane, S.A. (1968): *French phonology and morphology*, Cambridge, The MIT Press.
- Schachter, P. (1961): "Phonetic similarity in tonemic analysis with notes on the tone system of Akwapin Twi", *Language*, 37/2.
- Selkirk, E.O. (1982): *The Syntax of words*, Cambridge, The MIT Press.
- Serbat, G. (1989): "Suggestions pour l'analyse des verbes prefixes "parasynthétiques"", *L'Information Grammaticale*, 42, 13-14.
- Sietsema, B.M. (1988): "Reduplications in Dakota", *CLS*, 24/1, 337-52.
- Smart, J.R. (1986): *Arabic. Teach Yourself Books*, Londres, Hodder and Stoughton.
- Strecker, D. (1987): "Tai Languages", en B. Comrie (ed.), *The world's major languages*, Londres, Croom Helm, 747-56.

- Tekavčić, P. (1972): *Grammatica storica dell'italiano*, t. III: *Lessico*, Bologna, Il Mulino.
- Uhlenbeck, E.M. (1962): "Limitations of morphological processes: some preliminary remarks", *Lingua*, 11, 426-32.
- Ultan, R. (1974): "Infixes and their origins", en H. Seiler (ed.), *Linguistic Workshop*, III. Munich, Fink Verlag, 157-205.
- Varela, S. (1990): "Composición nominal y estructura temática", *RSEL*, 20/1, 55-81.
- Welmers, W.E. (1959): "Tonemics, Morphotonemics and Tonal Morphemes", *General Linguistics*, 4/1, 2-11.
- Wilson, P.M. (1970): *Simplified Swahili*, East African Literature Bureau, Kampala.
- Zhang, Z. (1987): "Reduplication as a Type of Operation", *CLS*, 23/1, 376-88.
- Zuffi, S. (1981): "The Nominal Composition in Italian. Topics in Generative Morphology", *Journal of Italian Linguistics*, 2, 1-54.
- Zwicky, A.M. (1985): "How to describe inflection", en M. Niepokuj, M. van Clay, V. Nikiforidou y D. Feder (eds.), *Proceedings of the Eleventh Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society*, Berkeley, *BLS*, 372-86.